

" O A S I S "

Zarzuela de ritmo moderno y gran espectáculo, en 15 cuadros, distribuidos en dos actos. Libro en prosa de: GUILLERMO y RAFAEL FERNANDEZ-SHAW.

Música del Maestro: ISI FABRA.

RFS-108

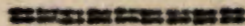
Guillermo y Rafael Fernández Shaw.



" O A S I S "



ACTO PRIMERO.



ALDEANAS DE CERDAÑA.
ALDEANAS CENTRO-EUROPEAS.
SEÑORAS Y SEÑORITAS.
GITANAS.

SOLDADOS.
POLICIAS.
VIOLINISTAS.
ALDEANOS CENTRO-EUROPEOS.
ALDEANOS DE CERDAÑA.
VENDEDORES TÍPICOS DE PUIGCERDÁ.
GITANOS.
SEÑORITOS Y SEÑORES.
CAMAREROS.
CORO DE VOCES INFANTILES.

- Folklore catalán inédito -

La acción en 1946.

—

a la puerta del HOTEL, insensiblemente se paran y uno de ellos se agacha para coger una colilla del suelo. El Soldado de la izquierda va a ellos, y les obliga por señas a seguir su camino en forma violenta y autoritaria. Los Hombres le obedecen acobardados.

FELIPE, joven bien trajeado, con sombrero flexible y gabardina y con un brazalete en la manga izquierda, en el que se lee: "Prensa-Corresponsal", llega por la izquierda y se dirige decididamente a entrar en el Hotel. Los dos Soldados se le cruzan e impiden el paso. Felipe les indica, señalando el brazalete, su calidad de periodista: pero los Soldados insisten en que no puede pasar. Felipe, sin perder el buen humor, ni la paciencia, les enseña su documentación, que saca de la cartera que extrae de la americana y les entrega. El Soldado de la izquierda la coge, lee y se la entrega al de la derecha que a su vez se la devuelve a Feli-

pe, que vuelve a guardársela y a pretender entrar, impidiéndoselo de nuevo los Soldados, - que vuelven a su primitiva actitud. Felipe suspira resignado y saca un pitillo que enciende y fuma, disponiéndose a esperar, aunque colocándose a la derecha de la escena.

Por éste lateral entra WRONSKA, viejecito de aspecto judío -menos viejo de lo que aparenta, -con hongo y abrigo largo y obscuro, -raído y zapatos blancos rotos. Colgada del cuello lleva una bandejita con cajas de cerillas, cintas para los zapatos, papel de fumar y alguna chuchería. Al pasar ante Felipe le saluda untuosamente, descubriéndose y, ante la negativa de aquel a comprarle algo, se dirige al Soldado de la derecha ofreciéndole su mercancía; el Soldado no le hace caso. Pasa entonces Wronska al otro Soldado, que también le desprecia. Entonces Wronska saca del interior de su gabán un muñequito flexible y gracioso que po

ne y hace accionar, ante los ojos del Soldado, con una sonrisa melíflua y servil. El Soldado, que también se ríe, lo coge, se lo enseña de lejos al otro Soldado, que también se ríe y se lo guarda en el bolsillo. Pide Wronska el importe del juguetito. Le dice el Soldado que no, con ademán amenazador... Y Wronska, acobardado, termina por darle un sombrerorazo y apoyarse resignadamente contra la pared del lado izquierdo del edificio.

Salen ESTEBAN y un PATRIOTA, con gabardina y flexible los dos, por la izquierda y Esteban señala disimuladamente y con cierto misterio la puerta de los Soldados que la custodian. El Patriota despacio, saca un cigarrillo. Esteban, lentamente, cruza la escena pasando por delante de Felipe. El Patriota no encuentra cerillas en sus bolsillos y se acerca a Wronska al que se las pide y paga, encendiendo luego el -

cigarrillo.

Esteban vuelve sobre sus pasos y llega - hasta a colocarse en el lateral izquierda.

En este momento sale por la puerta del Hotel un ALTO FUNCIONARIO del Ejército de ocupación, con una cartera grande de documentos bajo el brazo izquierdo. Los Soldados le saludan cuadrándose a su paso. El Patriota, rápida y decididamente, se arroja sobre el Funcionario, al que golpea, tira al suelo y arrebatata la cartera en cuestión. Se dispone a escapar, pero - los soldados hacen fuego sobre él y cae herido hacia la izquierda, soltando la cartera en esa dirección. Esteban, rápido, la recoge y escapa corriendo por la izquierda. Al salir tropieza con MARTHA y HILDA, dos jovencitas, que llegan en ese momento y a las que por poco hace caer... Los Soldados vuelven a disparar, ahora sobre el fugitivo Esteban; y por la derecha llegan otros TRES SOLDADOS, como los anteriores, que amena-

zan con sus armas a Felipe y Wronska -que se apresuran a atender a los caídos, primero al Funcionario y luego al Patriota, -deteniéndoles y obligándose a levantar los brazos.

Se oyen dentro, por la izquierda y ya lejanos, disparos y toques de silbato.

Wronska y Felipe se descubren ante el cadáver del Patriota, en tanto que el Funcionario se puso en pie y se une a los Soldados. Marta y Hilda, asustadas y detenidas también, se aprietan una contra otra, apoyándose la primera en Wronska.

Los Soldados les hacen avanzar hacia la derecha con empujones y modales violentos...

M U T A C I O N

==:==:==:==:==:==:==:==:==:==

CUADRO SEGUNDO

==:==:==:==:==:==:==:==:==:==

Cortinas alegres.

Por entre ellas, sale, destocado y de "smokin"

FELIPE.

= MUSICA =

FELIPE.-

Dulces melodías,
gratas de cantar;
suaves ambrosías
de licor para olvidar.
Rueda la existencia
sin preocupación...
¡Todo gira alrededor
del juego del amor!

**(POR DERECHA E IZQUIERDA SUR-
GEN SEIS CHICAS CON TRAJES DE
FANTASIA, DE "SOIRÉE".)**

CHICAS.-

¡Canta para olvidar,
ritmos de saxofón!

FELIPE.- ¡Melodías!
 CHICAS.- ¡Ah!
 FELIPE.- ¡Poesía!
 CHICAS.- ¡Ah!
 FELIPE.- ¡Ambrosías
 de licor!

¡Rueda la existencia
 sin preocupación!
 ¡Todo gira alrededor
 del juego del amor!

CHICAS.- ¡Al ritmo del tiempo de fox
 yo quiero olvidar
 como tu el dolor!

FELIPE.- ¡Noche! Te quiero más
 porque me ayudas a olvidar.

(EVOLUCIONAN LAS CHICAS AL-
 REDEDOR DE FELIPE)

FELIPE.- ¡Canto para olvidar
 ritmos de saxofón!

¡Melodías!

CHICAS.- ¡Ah!

FELIPE.- ¡Poesía!

CHICAS.- ¡Ah!

FELIPE.- ¡Ambrosías

de licor!

TODOS.-

¡Dulces melodías,
gratas de cantar!
¡Suaves melodías
de licor para olvidar!

FELIPE.-

¡Ruede la existencia,
sin preocupación!
¡Todo gira alrededor
del juego del amor!

(CON LOS ULTIMOS COMPASES
DE LA ORQUESTA SE HACE EL

OBSCURO TOTAL.

M U T A C I O N

~::~::~::~::~

CUADRO TERCERO

= :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: :: =

Interior de la casa de Rozsa.

Entrada-cuarto de estar, muy sencillo; pero muy monamente puesto, con muebles claros y cretonas de alegres colores.

En el foro, un rasgado ventanal con tientos florecidos en su alfeizar, se asoma sobre una amplia y bella vista de la ciudad.

En el lateral derecha, segundo término, la puerta que da a la escalera.

En el de la izquierda, en el centro, otra puerta a las habitaciones interiores.

= H A B L A D O =

ROZSA. =

(ABRE EL VENTANAL DEL FORO,
SE ASOMA Y ARREGLA LAS FLO-

HILDA.— RES, CON ALEGRÍA DE VIVIR)
(POR LA IZQUIERDA, CON UN
DELANTAL DE COCINA SOBRE SU
GRACIOSO TRAJECILLO. COMPUN
GIDA)

¡Rozsa!

ROZSA.— ¿Qué pasa?

HILDA.— ¡Que ya no sube ni gota de gas!

ROZSA.— Pon el hornillo eléctrico.

HILDA.— ¿Para qué le voy a poner si hace más
de un mes que no hay corriente?

ROZSA.— Por lo menos para que se le quite el
polvo.

HILDA.— ¡Bromitas encima! Eres cruel, Rozsa.

ROZSA.— ¡Hilda querida! Te he dicho varias ve-
ces que hay refrán español que dice
que "a mal tiempo, buena cara".

HILDA.— Sí, sí; pero hay otro de nuestro país
que dice que "la luna no sale cuando
las nubes la ocultan".

ROZSA.— No te apures. Las chicas de mi "ba-

llet" no pueden perder jamás la esperanza. Ahora, cuando vuelva Martha, nos traerá todo resuelto.

HILDA.= Sin gas, sin corriente, sin carbón, sin una astilla... ¡Así no hay quien guise la comida!

ROZSA.= ¡Ah! ¿pero hay algo para comer?

HILDA.= ... Lo que traiga Martha. ¡Y todo por haber perdido la guerra!

ROZSA.= Calla...

HILDA.= ¡Y todo por culpa de los invasores, que se nos están comiendo hasta los postes del telégrafo!

ROZSA.= ¡Animo, Hilda! Dios proveerá...

HILDA.= ¡Y nos están matando a los pocos hombres que nos quedaban!

ROZSA.= ¡Calla, calla!

HILDA.= Y nos moriremos todas...

ROZSA.= (PONIENDOSE SERIA UN MOMENTO)

Quizá vaya a ser mejor. (REACCIONANDO)

Da una vuelta por la casa, y mira a ver qué mueble puede ser sacrificado para encender la lumbre.

HILDA.- ¿Otro?

ROZSA.- ¿Qué más da?... Pero ¡ánimo!

(SUENA UN TIMBRE DE ENTRADA)

¡Marta! (VA CORRIENDO A ABRIR)

¡Marta!

(AL VER QUE ESTA APARECE EN LA PUERTA ACOMPAÑADA DE LA CHICA 1ª)

MARTA.-

(ENTRANDO, SEGUIDA DE SU COMPAÑERA)

Hola, chicas.

ROZSA.- ¿Qué?

MARTA.- (DESCORAZONADA) Nada. Es decir: menos que nada.

HILDA.-

(CAYENDO SENTADA EN UNA SILLA, GIPANDO)

¡Pues sí que es mucho!

ROZSA.- ¿De tu padre?

MARTA.- Ni la sombra.

HILDA.- Y de cosas de comer...

MARTA.- (SACANDOLAS DE UN SAQUITO DE TELA)

Zanahorias.

HILDA.- (CON ASCO) ¡Zanahorias!

ROZSA.- ¡Nada menos que zanahorias! ¡Seis! Una por cabeza.

HILDA.- ¿Y con qué las aderezó?

ROZSA.- Pues ¡unas con otras! Zanahorias con zanahorias: ¡a gloria nos van a saber!

(HILDA COGE EL TALEGUITO)

HILDA.- Las echaré un poco de lana del colchón.

(Y HACE MUTIS POR LA IZQUIERDA SEGUIDA DE LA CHICA 1ª)

ROZSA.- ¿No has logrado saber nada de tu padre?

MARTA.- ¡Cualquiera averigua nada con esa gentuza! En la Jefatura, a dónde nos llevaron detenidos a todos los que presenciáramos lo del Hotel Gran Danubio, no hay manera de acercarse. En el Ministerio

del Interior, lo mismo. En el Cuartel General del Ejército de Ocupación, menos. Los patriotas andan todos huídos, y no hay nadie que se atreva a pararse en la calle para hablar dos palabras, por miedo a ser detenido. La policía de ellos vigila y arresta a todos los que se saludan, y ni las porteras te dan los buenos días. Temo lo peor,
Rozsa.

ROZSA.- No, chica, ya ves que Hilda y tu fuisteis puestas en seguida en libertad...

MARTA.- Porque se demostró claramente que llegábamos en ese momento y que, inclusive, por poco nos tira al suelo el que huía con la cartera. Pero mi padre sí que estuvo presente desde el primer instante. Y, claro, le estarán obligando a "cantar". Y, si no ha "cantado", ¡tu verás!

ROZSA.- El viejo Wronska se habrá sabido valer,

y ya verás qué pronto lo volvemos a tener con nosotras en casa. No llores... Confía en Dios.

HILDA.—

(POR LA IZQUIERDA, SEGUIDA DE LAS CHICAS 1ª Y 2ª)

¡Ya están cocinando las zanahorias! Van a saber un poco a armario de luna.

ROZSA.—

¿A cuál de ellos?

HILDA.—

¿Cuál va a ser? El que quedaba. Pero no te preocupes, porque el espejo ha quedado entero.

ROZSA.—

Entonces todo se ha salvado. Aún podemos mirarnos en él... y admirar nuestra juventud. ¡Alegria, chicas! Venid acá.

(TODAS LA RODEAN. ELLA SE ABRAZA A LAS MAS CERCANAS. LA PUERTA DE LA CALLE QUEDO ABIERTA)

No tengáis miedo de nada. Con nuestra juventud, nuestra alegría y nuestro

ingenio, sabremos salir de esta tragedia por la que atraviesa nuestra patria. ¡No perdamos la esperanza! Nosotras no tenemos derecho a ello. Somos la alegría de la ciudad. No tenemos derecho a quitársela a los hermanos que todas las noches van a vernos bailar y a oír nuestras canciones populares en el "Fidelio".

HILDA.- Es que, con los estómagos vacíos...

ROZSA.- ¿Y qué?

HILDA.- Con el terror que nos rodea...

ROZSA.- ¿Y qué?

HILDA.- No, nada: que de hoy en adelante en vez de llamarnos el "Ballet de las Rosas" nos llamaremos el "Ballet de los camaleones": ¿nos alimentamos del aire!...

ROZSA.- Del aire... ¡y de la esperanza!

- M U S I C A -

ROZSA.-

¡No dudéis jamás
no perdáis la fé;
imitadme a mí
sin llorar!

En la adversidad
no dejéis de ser
lo que todas sois:

¡mujer!

¡Sueño de ilusión
hecho una realidad!;
eso es ser mujer:

¡mujer!

¡A reir feliz!

¡A cantar la paz!

¡Y la tierra lo agradecerá!

¡Ah!

(EVOLUCIONA ALEGREMENTE, CON
TAGIANDO A SUS COMPAÑERAS)

CHICAS.-

¡Mujer!

ROZSA.-

¡Ah!

CHICAS.-

¡Mujer!

ROZSA.-

No se debe perder la esperanza.

El deber es saber esperar.

CHICAS.-

¡Ah!

¡Mujer!

ROZSA.-

¡No se debe perder la esperanza!

La esperanza tiene un nombre: ¡mujer!

(NUEVAMENTE EVOLUCIONAN, CADA VEZ MAS OPTIMISTAS.

POR LA PUERTA ABIERTA DE LA DERECHA VAN ENTRANDO OTRAS CHICAS QUE SE UNEN A LA ALEGRÍA GENERAL DEL BAILE)

ROZSA.-

Las rosas de mi patria
 tienen nombre de mujer.
 Y los nombres de sus chicas
 son aroma de flor también.
 ¡Mujeres! mujercitas,
 en vosotros está el bien;
 porque sois el amor,
 la esperanza
 y la fé.

¡No dejéis de reír
 capullitos del bien!

CHICAS.-

Las rosas de mi patria... etc.

ROZSA.-

¡No dejéis de reír
 capullitos del bien.

- H A B L A D O -WRONSKA. =

(ENTRANDO POR LA DERECHA YA QUE LA PUERTA QUEDABA ABIERTA)

"¡No dejéis de reir - capullitos del bien!" (CANTADO)

MARTA. =

¡Padre!

ROZSA. =

¡Wronska!

(MARTA SE ABRAZA A SU PADRE Y ROZSA Y LAS CHICAS LE RODEAN CON ALEGRIA)

WRONSKA. =

(SATISFECHO) ¡¡Hopiii!... Aquí está el papá de todas.

HILDA. =

¡Viva papá Wronska!

MARTA. =

¿Cuándo te han puesto en libertad?

WRONSKA. =

... Ayer por la tarde. Pero tenía que rescatar mi mercancía, de la que esos cochinos soldados se habían apoderado y ... ¡Hopii!, aquí estoy ya con mi Martita guapa, y con mi Rozsa y sus Chicas

del ballet... y con todas mis cosas...

(SACANDO DE DENTRO DEL GABAN
UN SIN FIN DE CHUCHERIAS)

... y algunas más que... les he comprado.

ROZSA.= ¿Que les has comprado a los soldados?

WRONSKA.= (ALGO AZARADO) Bueno... verás... Se las he comprado, aunque no se las he pagado. Me han abierto un crédito.

MARTA.= ¿Y qué es eso?

WRONSKA.= Pues una cosa así como pagar una cosa sin llegar a pagarla, y que luego las pagas todas juntas.

(SACANDO CUANTO VA DICRIENDO)

Una stylográfica, media docena de servilletas... y unos botines. Como no saben para qué sirven estas cosas, se puede decir que me las han dado tiradas. Lo que no he podido quitarles, es ningún reloj de pulsera.

MARTA.- ¡Ay, padre de mi alma! que me temo que les han engañado y van a venir por tí.

WRONSKA.- No, hijita: en honor a la verdad, se las he cambiado por cosas más prácticas y bonitas, por desconodidas para ellos. Les he dado a cambio y "crédito" un anuario telefónico del año 34, unas postales familiares y una dentadura postiza.

MARTA.- ¿La tuya?

WRONSKA.- La de la señora Bhon que murió en el bombardeo del 4 de Marzo.

ROZSA.- ¿Y nada más?

WRONSKA.- Nada más. Aquí estoy, en libertad y tranquilo. Lo mismo que el pollo aquél que fué detenido conmigo.

ROZSA.- ¿Quién era?

WRONSKA.- Un corresponsal de prensa extranjera. Tenía más documentación que la Biblioteca de San Estanislao.

ROZSA.= Oye, papá Wronska, ¿han detenido al -
que escapó con la cartera de documen-
tos del Ministro de Ocupación de los
invasores?

WRONSKA.= No han tenido la delicadeza de comuni-
cármelo.

ROZSA.= ¡Ojalá que no le hayan cogido!...

WRONSKA.= Pues, mira, hijita; aunque así hubie-
se sido, no le estaría mal, por el sus-
to que yo he pasado por su culpa.

ROZSA.= ¡Es un patriota!

WRONSKA.= Esas locuras no conducen a nada. Ya
sabes que otro como él, quedó tendido
a tiros.

ROZSA.= ¡Dios le haya amparado!

WRONSKA.= Sí; pero por culpa de ellos, por poqui-
to me quedo yo en la ruina.

ROZSA.= ¿Y qué es eso comparado con el sacri-
ficio que aún hacen ellos con intentar
salvar algo de la patria? Daría cual-

quier cosa por saber quienes han sido esos héroes...

WRONSKA.=

(LLEVÁNDOSELA APARTE. LAS CHICAS SE HAN IDO POR DERECHA E IZQUIERDA SEGUN LES CORRESPONDA)

El muerto no sé quien era... Pero...
Espera, que voy a cerrar...

(CIERRA LA PUERTA DEL PISO)

ROZSA.=

Dime.

WRONSKA.=

El otro, el que huyó, aunque iba con el cuello subido y el sombrero bajado... el otro sí que me parece que sé quien es.

ROZSA.=

¿Le has denunciado?

WRONSKA.=

No; a pesar del "interrogatorio" no ha "cantado". Yo también soy un poco patriota.

ROZSA.=

¡Bien, papá Wronska! ¿Quién era?

WRONSKA.=

(MISTERIOSO) ¡Esteban!

ROZSA.=

¿Esteban?...¿Estás seguro?...¿Está -

vivo? ¿Está aquí?

WRONSKA.= Tu prometido tiene ocho vidas como los ciervos.

ROZSA.= ¡Dios mío! ¡Esteban vivo!...

WRONSKA.= ¿Desde cuando no tenías noticias suyas?

WRONSKA.= Desde la última ofensiva del enemigo.

WRONSKA.= - Pues yo creo que era él... Lo podría jurar.

ROZSA.= (NERVIOSA E IMPRESIONADA)

Déjame sola... Ve dentro con Marta y las Chicas... Quiero estar sola... Necesito...

WRONSKA.= Te comprendo: no quieres que te vea llorar, aunque sea de alegría. Hasta luego... Y enhorabuena... ¡Hop!

(MUTIS POR LA IZQUIERDA)

ROZSA.= (PASEANDO NERVIOSA) Esteban... Esteban...

(UNOS GOLPES DISCRETOS SUENAN EN LA PUERTA DE LA CALLE. - ROZSA ABRE LA PUERTA)

¡Esteban!

(SE ABRAZA A ESTEBAN QUE HA APARECIDO EN EL DINTEL DE LA PUERTA. ESTEBAN LA HACE ENTRAR Y CIERRA RAPIDO LA PUERTA)

ESTEBAN. = ¡Rozsa!

= M U S I C A =

ESTEBAN. =

¡Rozsa, no olvidé
tu recuerdo!
¡Rozsa, ya, por fin,
a ti vengo!
Con mi corazón
sediento.
¡Maldita,
la guerra cruel!

ROZSA. =

¡Pero con mi amor
te esperaba!
¡Nunca la ilusión
perdí!
¡Mi Esteban!
¡Mi vida!

LOS DOS. =

¡Bendito sea siempre
nuestro amor!

ESTEBAN.-

¡Mírame!
 como siempre me has mirado!
 ¡Mírame
 nuevamente entre tus brazos!
 Para que al mirar...
 ¡mis ojos se llenen de dicha y de
 amor!

ROZSA.-

¡Mírame!
 con tus ojos de bondad!

LOS DOS.-

¡Mírame, por caridad!
 ¡Mira, mira viendo en mis miradas,
 el alma dichosa de felicidad!

(SE MIRAN EN SILENCIO DURAN-
 TE UNOS INSTANTES CON INTEN-
 SA EMOCION)

ESTEBAN.-

¡Para que al mirar...
 mis ojos se llenen de dicha y de
 amor!

ROZSA.-

¡Mírame con tus ojos de bondad!

LOS DOS.-

¡Mírame por caridad!
 ¡Mira, mira viendo en mis miradas,
 el alma dichosa de felicidad!

.....

- H A B L A D O -

ESTEBAN.- Y adiós nuevamente, Rozsa.

ROZSA.- No, no te vayas, Esteban.

ESTEBAN.- Me persiguen, me acosan; tengo que -
huir.

ROZSA.- ¿Luego es verdad que fuiste tú el del
asalto al Ministro de Ocupación?

ESTEBAN.- Sí. ¿Cómo lo sabes?... ¿Le conoces?

ROZSA.- ¿A quién?

ESTEBAN.- A él, a quién me ha denunciado; a ese
Corresponsal de prensa extranjera que
fué el único que pudo verme la cara.

ROZSA.- No, no lo sé por él, no le conozco;
lo sospechaba porque me lo dijo papá
Wronska, que creyó reconocerte.

ESTEBAN.- No: fué ese maldito periodista. Wronska
es incapaz de tamaña felonía porque es
uno de los nuestros. El otro, no. El
otro es extranjero y nada le importa d

nuestra libertad, sino la suya... Adiós,
Rozsa.

ROZSA.= ¿A dónde vas a ocultarte?... ¿Por qué no te quedas en esta casa? ¡Conmigo!... Con nosotras. Nadie podrá sospecharlo. Esta casa tiene muchos vecinos que entran y salen a todas horas...

ESTEBAN.= No puedo exponeros al peligro que sería el que me encontraran aquí.

ROZSA.= ¿Y adónde irías?

ESTEBAN.= No sé.

ROZSA.= Quédate, Esteban. Lo que sea de ti, que sea de mí.

ESTEBAN.= ¡Rozsa mía!

ROZSA.= (LLAMANDO) ¡Chicas! ¡Marta! ¡Papá Wronska!

WRONSKA.= (POR LA IZQUIERDA) ¡Esteban! ¿Lo ves, Rozsa? ¡Era él!

ESTEBAN.= ¿Me viste antes de anoche?

WRONSKA.- Te adiviné. Pero, (SONRIENDO) no te -
había visto en mi vida ni pude fijarme
siquiera en si llevabas gorra o sombre-
ro. (RIE)

ESTEBAN.- ¡Hopi! Papá Wronska.

MARTA.- (SALIENDO SEGUIDA DE HILDA Y
LAS CHICAS 1ª Y 2ª).

¡Esteban!

ESTEBAN.- ¡Marta! ¡Chicas!

ROZSA.- Hay que salvar a Esteban, Le persigue
la polioía de ocupación... y quisiera
que le escondiéramos en casa.

MARTA.- ¡Hecho!

ROZSA.- ¡Más! Se me ocurre algo más efectivo:
durante el día estará sin moverse de
casa, y, por las noches, cuando nos-
otras nos vamos al "Fidelio" a trabajar
en nuestro "ballet", Esteban vendrá con
nosotras y figurará como nuestro "par-
tenaire". Ya sabéis que el "Maitre"

es completamente leal.

WRONSKA.-

¡Hop!!

ROZSA.-

Así que sospechará menos de él y podrá gestionar la fuga de la ciudad. Nunca falta clientela en esos sitios que se dedican a facilitar esos asuntos. ¿Qué te parece, Esteban?

ESTEBAN.-

Que estudiaremos el proyecto. Porque he de salir de aquí... y del país. Ha sido descubierta nuestra organización y ha fracasado todo. Pero... la huida hemos de conseguirla para todos vosotros. Aquí será imposible vivir de ahora en adelante. ¡Pobre Patria mía!

(SE TAMBALEA Y ECHA LAS MANOS A LA FRENTE)

ROZSA.-

¿Qué te pasa?

MARTA.-

¡Esteban!

ROZSA.-

(SUIJETÁNDOLE) ¿Cuánto tiempo llevas sin comer?... ¡Hilda! Ponerle la mesa a Esteban...

(LE SIENTA)

HILDA.- ¿Le traigo... las zanahorias?

(ENTRE UNAS Y OTRAS ARREGLAN UNA MESITA CON UN MANTEL - BLANCO DELANTE DE ESTEBAN)

ROZSA.- ¡Claro! Tráele un buen plato de zanahorias.

(HILDA SE VA POR LA IZQUIERDA, DE DONDE VIUELVE, A POCO, CON LO PEDIDO. TODOS RODEAN A ESTEBAN QUE ESTARA EN EL CENTRO DE LA ESCENA, ANTE LA MESITA)

ESTEBAN.- Pero...¿no os privaré de vuestra comida?

ROZSA.- Tú come, y no te preocupes.

HILDA.- (SALIENDO) ¡Las zanahorias!

(SE LAS SIRVE Y SIMULA UN BOSTEZO DE HAMBRE. ESTEBAN SE PONE A COMER CON FRUICION ANTE LOS OJOS DE HAMBRIENTOS DE CUANTOS LE RODEAN...)

= M U S I C A =

ROZSA.-

(MUY DULCEMENTE)

¡Mujeres! mujercitas,
en vosotras está el bien,
porque sois el amor
la esperanza
y la fé.

(Y SE VA OSCURECIENDO POCO
A POCO LA ESCENA HASTA PRO-
DUCIRSE EL

OSCURO TOTAL.

M U T A C I O N .

CUADRO CUARTO.

Por entre las cortinas, sale el VIOLINISTA 1º con traje de fantasía, tocando en su violín una alegre danza popular de la Europa Central. Por derecha e izquierda, salen luego los VIOLINISTAS 2º y 3º, ataviados como el anterior, uniendo las voces de sus instrumentos, y formando un trío de alegres melodías...

CUADRO QUINTO.

Se van abriendo las cortinas y, tras ellas, quedando enmarcada por ellas, aparece la pista de baile, con mesitas alrededor, del cabaret o "boite" FIDELIO, en la que varias parejas elegantes están bailando. Los Violinistas entran en la escena nueva, -quedan en ella, mejor dicho- y van de mesa en mesa tocando sus melodías que dedican a los clientes a ellas sentados.

El salón tiene practicables a derecha e izquierda: el primero da a la supuesta calle y el segundo al interior del establecimiento.

En una de las mesas de la derecha está ABAFFI, tipo un tanto estrafalario con gabán y sombrero hondo, y cierto aspecto elegante, aunque no lo es, fumando un excelente habano. Desde el principio se nota en él que está un tanto bebido y que cojea al andar.

En otra mesa de la izquierda, segundo término, están CUATRO CHICAS del "Ballet" de Rozsa.

HABLADO SOBRE LA MUSICA.

(A POCO DE COMENZADO EL CUADRO, LA SEÑORITA 1ª QUE ESTA BAILANDO CON EL CABALLERO 1º SE DESMAYA Y CAE AL SUELO. GRAN REVUELO Y CESA LA MUSICA)

HABLADO

CABALLERO 1º— ¡Por favor! ¡Agua! ¡Se ha desmayado!

ABAFFI.— ¿Qué es eso?

SEÑORITA 2ª— Debilidad... Lleva dos días sin probar bocado.

ABAFFI.— ¡Mentira! ¡Es una derrotista! ¡Llévensela fuera! ¡A la calle! (MURMULLOS EN CONTRA) ¿Qué es eso?...¿Estamos en el

"Fidelio" o en un campo de concentración de este maldito país? ¡A ver!...
 ¡Maitre! Desaloje la pista y que siga la alegría. ¿Me han oído? ¡A bailar todo el mundo! Que luego esos cochinos corresponsales extranjeros dicen que aquí se muere la gente de hambre. ¡Ja, ja, ja!... Menos mal que ya hemos puesto a todos ellos al otro lado de la frontera.

(La PISTA HA QUEDADO VACIA Y SE HAN LLEVADO A LA SEÑORITA DESMAYADA.)

¡Maitre! ¡Maitre! ¡Música! ¡Alegría!...
 ¡Normalidad, normalidad!...

(EL MAITRE HACE UNAS SEÑAS HACIA LA IZQUIERDA)

- M U S I C A -

(SALEN POR ESTE LATERAL, AL HACERSE UN CAMBIO DE LUCES, EL VIOLINISTA 1º, SEGUIDO MAS TARDE POR LOS 2º y 3º, QUE NUEVAMENTE TOCAN SUS MELODIAS PREFERIDAS.

(LUEGO, POR EL MISMO LATERAL, ROZSA Y ESTEBAN VESTIDOS CON LUJOSAS Y ALEGRES TRAJES POPULARES.

ESTEBAN.-

(A ROZSA, SOBRE LA QUE CAE UN HAZ DE LUZ QUE LA INUNDA.

En la primavera
parece que la luz del sol
es de otra manera
cuando reverbera
sobre tus pupilas.

Y es que tus miradas
poseen otra luz también,
porque son doradas
como las espadas
que nos clava el sol.

ROZSA Y ESTEBAN.- Siempre en primavera viviré
si tengo tu cariño.
Mas, si me olvidaras, moriría yo,
sin luz y sin calor.

ESTEBAN.- ¡En la primavera
parece que la luz del sol
es de otra manera
cuando reverbera
sobre el corazón!

(LAS CHICAS QUE ESTABAN EN
LA MESA SE UNEN A OTRAS CHI-
CAS DEL "BALLET" DE ROZSA
ENTRE LAS QUE FIGURAN MARTA
Y HILDA, VESTIDAS TODAS -
IGUAL QUE ROZSA, A LA QUE
RODEAN, COMO A ESTEBAN, BAI-
LANDO)

ROZSA.- ¡Ay!
¡cantaré sin cesar mi canción!
Y oiremos juntos cantar
al sol su himno de amor!

LOS DOS.- ¡Primavera feliz
del amor
que sabe cantar!
¡Primavera del sol y el amor!

TODOS.- ¡Primavera!
 ROZA.- ¡Primavera del amor!
 TODOS.- ¡Primavera!
 ESTEBAN.- ¡Del sol y el amor!
 ROZSA Y ESTEBAN.- ¡Primavera feliz
 del amor
 que sabe cantar!
 ¡Primavera del sol
 y el amor!

(SURGE BRIOSO EN LA ORQUESTA EL RITMO DE "CZARDAS" QUE LAS CHICAS BAILAN ALREDEDOR DE WRONSKA Y ESTEBAN, QUE LAS SIGUEN EN SUS RAIDOS GIROS, DANDO UNA ENORME ALEGRÍA AL CUADRO.

 = H A B L A D O =

ABAFFI.- (APLAUDIENDO COMO TODOS LOS PRESENTES)

¡Bravo, bravísimo! ¡Maitre!

(LAS CHICAS SE REPARTEN POR LAS MESAS Y WRONSKA Y ESTE-

BAN QUEDAN EN LA DEL PRIMER
TERMINO IZQUIERDA)

(VUELVE LA LUZ NORMAL A LA ES-
CENA)

¡Maitre!

(A ESTE CUANDO SE ACERCA, EN
VOZ BAJA):

¿Quiénes son esos?

(POR ROZSA Y ESTEBAN)

MAITRE.—

Las primeras figuras del "Ballet de
las rosas": Rozsa y su "partenaire".

(SIGUEN HABLANDO EN VOZ BAJA
Y MIRANDOLES ARAFFI)

ROZSA.—

(APARTE A ESTEBAN)

Prepárate, Esteban; ese policía no ha-
ce más que fijarse en ti.

ESTEBAN.—

No te preocupes; yo siempre estoy pre-
parando a todo. Y más ahora, cuando
ya tenemos arreglada la fuga de todos.

ROZSA.—

Por Dios, Esteban: ¿tienes confianza
en ese guía?

ESTEBAN.—

Sí. Cruzaremos la frontera por un ca-

mino muy difícil; pero muy seguro.

¿Sigues decidida a correr mi suerte?

ROZSA.-

Sí. ¡Huir de aquí! Llegar algún día a un lugar de paz, a un oasis de tranquilidad y amor...

ESTEBAN.-

Calla. Se acerca el Maitre.

MAITRE.-

El Comisario Abaffy quiere tenerles en su mesa.

ROZSA.-

(APRETANDOSE A ESTEBAN) No vayas...

Ruye... Te ha reconocido seguramente...

ESTEBAN.-

No es fácil. Ven.

(VA DECIDIDO HACIA ABAFFY, SEGUIDO DE ROZSA Y ENTRE LA CURIOSIDAD DE LAS CHICAS)

ABAFFY.-

¿Sois extranjeros?

ESTEBAN.-

No, Comisario.

ABAFFY.-

¡Bravo! Entonces, ¿queréis beber una copa de champagne conmigo? Sois una gente decente y me ha gustado veros actuar en la pista. ¡Esto es hacer patria! Sois unos buenos patriotas y muchos como vosotros necesitamos en

la ciudad.

(ESTEBAN Y ROZSA SONRIEN Y RES-
PIRAN TRANQUILOS)

Tranquilidad y orden. Orden y buenas
caras. ¡Optimismo! ¡Aquí no pasa na-
da! No somos tan malos como a tus pa-
sanos les ha dado por decir, ¿verdad?

(EN EL MOMENTO EN QUE VA A SER-
VIR EN LAS COPAS, ENTRAN POR LA
DERECHA DOS POLICIAS Y DOS SOL-
DADOS DEL EJERCITO DE OCUPACION)

POLICIA 1ª..- ¡Quietos todos!... Salgan a la calle
y vayan presentando su documentación
en la puerta.

(LA GENTE, ASUSTADA, LES OBE-
DECE Y SE DIRIGE HACIA LA DE-
RECHA)

ABAFFY:=-

(POR ROZSA, ESTEBAN Y LAS CHICAS)

De estos respondo yo. Son buenos chi-
cos... No asustarse.

(CUANDO SE VAN POLICIAS, SOL-
DADOS Y LA GENTE, SEGUIDOS DEL
ASUSTADO MAITRE.)

Son medidas de precaución. De vez en cuando hay que ver a la gente de cerca... ¿Bebemos?

(SIRVE Y, CUANDO ALZAN LAS COPAS, SUENA UNA RAFAGA DE AMETRALLADORA DENTRO, POR LA DERECHA.

LAS CHICAS GRITAN, CONTENIENDOSE... ROZSA SE DEMUDA...

MAITRE.-

(ENTRANDO POR LA DERECHA, TODO ASUSTADO, Y HACIENDO MUTIS POR LA IZQUIERDA.)

¡Los han ametrallado! ¡Los han ametrallado!

ABAFFY.-

Serían traidores a mi patria... No tiene importancia... Beban, amigos.

¿No quieren? ¡Beban y vuelva la alegría!

(AL VER QUE TODOS DEJAN LAS COPAS, SIN PROBARLAS, SOBRE LA MESA)

¡Ja, ja, ja!... Ya lo sabía: ¡sois como ellos!, de la misma calaña... Os hubiésteis delatado por ésto si antes

ya... ¡ja, ja, ja!... ¡no supiese
que tú... tú...

(COGIENDO A ESTEBAN POR EL
CUELLO DE LA ROPA.)

... eres Esteban Drafen.

ESTEBAN.-

(RAPIDO, DISPARA SU PUÑO CON-
TRA LA CARA DE ABAFFY, DERRI-
BANDOLE INCONSCIENTE AL SUELO.
LAS MUJERES DAN UN LEVE GRITO
Y RETROCEDEN.)

¡Huyamos pronto!... ¡y que Dios nos
proteja!

(FUERTE EN LA ORQUESTA.
HUYEN RAPIDOS POR EL SEGUNDO
TERMINO DE LA IZQUIERDA... Y
VAN CORRIENDOSE POCO A POCO
LAS CORTINAS NUEVAMENTE, PARA
DAR PASO AL

CUADRO SEXTO.

=====

Un paso en las montañas nevadas y agrestes de la Frontera. Entre el primero y segundo términos.

Está empezando a amanecer.

MARTA, HILDA, WRONSKA y las CHICAS 1ª 2ª, cubiertas por abrigo y bufandas y gorros de lana, con algunos bultos de equipaje, descansan en el suelo fatigosamente.

=====

= HABLADO SOBRE LA MUSICA =

WRONSKA. =

Ya hemos pasado lo peor.

MARTA. =

Mis pies no resistían más...

HILDA. =

Qué noche tan terrible...

WRONSKA. =

Ya queda poco. El guía dice que en llegando a aquel desfiladero, (SEÑALANDO A LA DERECHA) estaremos libres.

MARTA.= ¡Libres!

HILDA.= (CON UN SUSPIRO) ¡Libres!

MARTA.= Yo creí que Rozsa se nos quedaba en el camino.

HILDA.= Pobre Rozsa.

WRONSKA.= Y menos mal que el guía pudo proporcionarla el trineo, que si no, a ella y Esteban los cogen los guardias fronterizos.

MARTA.= Ya se acercan.

(INDICANDO LA IZQUIERDA)

WRONSKA.= (LEVANTANDOSE Y SALUDANDOLES, COMO LOS DEMAS DE LA ESCENA)

¡Hopi! ¡Animo, muchachos!

(POR LA IZQUIERDA ENTRA UN TRINEO ARRASTRADO POR UN CABALLO. EN EL VA SENTADA Y MUY ARROPADA ROZSA Y, A PIE, A SU LADO, ESTEBAN. LES SIGUE UN GRUPO DE MUJERES Y HOMBRES. LA ORQUESTA VA SUBIENDO EN SONORIDAD)

- CANTADO -

ESTEBAN.= ¡Se va alejando la Patria!
 ROZSA.= ¡Adios, adiós!
 ESTEBAN.= ¡Sus flores y sus hogares!
 ROZSA.= ¡Adios, adios!
 ESTEBAN.= ¡La tierra en que hemos nacido!
 ROZSA.= ¡Adiós, adios!
 ESTEBAN.= ¡Y el llanto de nuestras madres!
 ROZSA.= ¡Adiós, adios!
 ROZSA y ESTB.= ¿Volveré?
 ROZSA.= ¡Ay, patria de mi amor!
 ¡Ay, madre del corazón!
 ¡Con qué dolor!
 nos separamos de tí!
 ESTEB.= ¡Ay, patria de mi amor!
 ¡Ay, madre del corazón!
 ROZSA.= ¿Volveré?... ¡Quizás!
 ¿Volveré?... ¡Mi hogar!
 ¡La paz de mi hogar!
 CORO.= ¡Patria mia!
 nunca olvides
 a los que te dejan!
 Que en su pecho va tu nombre
 como en el más bello blasón!
 ROZSA y ESTB.= (COMO UN ECO)
 ¡El más bello blasón!

(TODOS REUNIDOS COMO EN UN
HAZ DE ESPIGAS, PARECE CO-
MO SI ELEVARAN UNA PLEGARIA
AL CIELO)

TODOS.= ¡Ay, Patria de mi amor!
¡Ay, madre del corazón!
¡Del corazón!

ROZSA Y ESTEB.= ¡Nunca te olvides de mí!

TODOS.= ¡Ay, patria de mi amor!
¡Ay, madre del corazón!
¿Volveré? Quizás!
¿Volveré?... ¡Mi hogar!
¡La santa paz!

HABLADO SOBRE LA MUSICA.

ESTEB.= ¡Animo, amigos! Nos echan de nuestra
Patria y hemos de abandonarla; pero
ella no nos deja porque la llevar
en el corazón.

- C A N T A D O -

TODOS.= (CON UN RAYO /
LAS CARAS: F
UN TONO DE

¡He de volver tus glorias a admirar!
¡Coronada siempre de laurel!
¡Volverás a ser tú el pedestal!
de nuestro orgullo y nuestra fé!
¡Volverás a reinar en la paz!
¡Tu nombre va prendido al corazón!
¡Tu bandera brilla como el sol!
¡Y el imán de tu luz me atraerá!
eternamente en donde esté!
¡A ti va la emoción del postrer
adiós!

(SE HAN IDO PONIENDO EN MARCHA, ALREDEDOR DEL TRINEO, HACIA LA DERECHA, POR LA QUE VAN DESAPARECIENDO LENTAMENTE, ENTRE LA INTENSA EMOCION QUE A TODOS EMBARGA)...

M U T A C I O N

CUADRO SEPTIMO

~~DE ESTE CUADRO SE VE EN EL CUADRO SEPTIMO~~

La Plaza principal del pueblo español de Puigcerdá, en la frontera catalana-francesa.

El pueblo está en fiestas, y hace un día espléndido.

La gente bulle por la Plaza comprando chucherías en los puestecillos típicos instalados a derecha e izquierda (a gusto de la dirección escénica), alguno de los cuales está cubierto con las faldas de los colores nacionales españoles.

Entre los concurrentes, se ve a MONSERRAT, - señorita elegante, de la buena sociedad barcelonesa, paseando con su madre, la BARONESA DEL MAR y FELIPE, el corresponsal de prensa a quien conocimos en el Cuadro 1º de la obra; éste viste un elegante traje de verano.

= HABLADO =

MONSERRAT. - Felipe, mamá está cansada, y temo q

la haga daño estar tanto tiempo de -
 pie. Me la llevo ya para casa. Ven
 luego a herendar.

FELIPE.—

(BESANDO LA MANO A LA BA-
 RONESA)

Debo obedecer a Monserrat.

BARONESA.—

No quisiera privaros de estar juntos
 por mi culpa. Bastante habéis padecido
 durante tu ausencia en el extranjero,
 ¡y en los países en que tuviste que
 estar de corresponsal!

FELIPE.—

Ya pasó todo aquello... al menos para
 mí.

MONSERRAT.—

No tardes en venir. Tenemos que desqui-
 tarnos de todo lo pasado. Y me tienes
 que seguir contando tus aventuras. ¡Pen-
 sar que voy a casarme con un aventu-
 rero! (RIEN) ¿Qué dirán los sillares
 de piedra de nuestra vetusta casa so-
 lariega de Puigoerdá?...

FELIPE.—

No te preocupes: lo que nos digan, lo

olvidaremos haciendo "squi" en la Mo
lina.

(LAS ACOMPANA HASTA EL LATE
RAL IZQUIERDA PRIMER TERMI-
NO; LAS DICE ADIOS CON LA
MANO Y VUELVE AL CENTRO DE
LA ESCENA. SE FROTA LAS MANOS
CON SATISFACCION Y CANTA PARA
SI:)

"¡Dulces melodías
gratas de cantar!
Suaves ambrosías
de licor para olvidar!"

Qué bien se está aquí... Aunque tam-
po lo pasaba mal allá... ¡menos los úl
timos días!

(CANTANDO OTRA VEZ)

"¡Ruede la existencia
sin preocupación!
¡Todo gira alrededor
del juego del amor!"

(Y SE ENTRA EN EL BAR QUE -
HABRA EN EL LATERAL IZQUIER
DA, CON VELADORES FUERA.



(POR EL FORO DERECHA SEGUNDO TERMINO, LLEGAN ROZSA, MARTA, HILDA, WRONSKA, Y LAS CHICAS 1ª Y 2ª, CON ATUENDOS PARECIDOS A LOS QUE LLEVABAN EN EL CUADRO ANTERIOR, AUNQUE SIN ABRIGOS, QUE LLEVAN AL BRAZO CON SUS BULTOS DE MANO.

ENTRAN CURIOSAS Y EXPECTANTES: LO MIRAN TODO, TODO LES LLAMA LA ATENCION; RIEN ENTRE SI Y SE VE QUE EL OPTIMISMO REINA EN ELLAS...AVANZAN DE ESTA GUIZA HASTA EL PRIMER TERMINO, ENTRE LA CURIOSIDAD DE LAS GENTES, QUE LES VAN ABRIENDO PASO...)

ROZSA. =

(RIENDO) Papá Wronska, ¿tu entiendes algo de lo que habla esta gente?

WRONSKA. =

Sólo sé que hablan en español, porque es a España a donde por fán hemos llegado.

ROZSA. =

(RESPIRANDO CON SATISFACCION)

¡Ay! Parece mentira estar fuera de -

aquél infierno y que aún haya países como éste, en los que se pueda vivir y respirar con tranquilidad... Porque aquí hay tranquilidad, ¿verdad?

WRONSKA.-

Según a lo que llamen tranquilidad; -- porque hay que ver lo que grita y se mueve esta gente.

ROZSA.-

(PASEANDO Y GOZANDO CON TODO)

¡Qué cielo tan puro! ¡Qué alegría tan sana!... ¡Qué vida tan buena!...

HILDA.-

¡Pobre Esteban!

WRONSKA.-

¡Qué manera de meter la patita! ¡Ya aparecerá Esteban!

ROZSA.-

(CON ANGUSTIA) ¿Tu crees que le volveremos a ver?

WRONSKA.-

¡En cuánto arregle sus papeles con la Sureté! En la fonda de Perpignan le dejé una nota para que supiera que al cruzar la frontera nos quedaríamos en este pueblo de Puigcerdá hasta que él llegara.

HILDA.= Lo malo es el dinero. ¡Tengo un hambre!...que como no hago más que ver cosas suculentas de comer por todas partes ¡me entran unas ganas de convidar a Marta!...

MARTA.= Daría cualquier cosa por comer alguna de esas frutas tan bonitas.

HILDA.= Pues hay unas cosas coloradas y alargadas con cara de embutido y a las que a todas les han puesto un letrerito que dice: (DELETREANDO) "Bu-ti-farra", que yo no sé a lo que sabrán, ¡pero me comía un kilómetro de ellas!

WRONSKA.= (SACANDO UNA RISTRA DE BUTIFARRAS DEL FONDO DE SU GABAN)

¡Hopi!

HILDA.= ¡¡Hopi!!

ROZSA.= ¡Wronska!

MARTA.= ¡Padre!

(TODAS LE RODEAN)

WRONSKA.- (ORGULLOSO) ¡Bu-ti-fa-rra!...¡Y pan!
(SACANDO UNOS PANECILLOS)

HILDA.- (COGIENDO PAN Y BUTIFARRA
COMO TODAS, DE MANOS DE -
WRONSKA)

¡Eres mi padre, papá Wronska!

WRONSKA.-) Pues es la primera noticia que tengo.

MARTA.- (RECONVINIENDOLE) ¡Padre!

WRONSKA.- Perdona. Pero es que a todas las quie-
ro como a ti, hijita mía.

ROZSA.- (SIN PODER HABLAR POR TENER
LA BOCA LLENA, COMO TODAS)

Y... ¿cómo... cómo...?

WRONSKA.- ¡Come, come, Rozsita!

ROZSA.- (RIENDO) Si digo que cómo lo has con-
seguido.

WRONSKA.- Por la ley universal del cambalache.
¿Creías que porque salimos a prisa y
corriendo de nuestra patria yo me
iba de vacío? ¡Jamás!: ni yo sería
yo, ni mi raza mi raza.

HILDA.- Oye, papá Wronska, ¿y no tienes ningun-

na botellita de ese vino que también
botellita de ese vino que también se
ve por todas partes?

WRONSKA.-

Eso no, la verdad. Pero, si queréis,
sentaros a esa mesa del Café y ¡ya
veréis como aún queda algo en mis bol-
sillos conque cambiar vuestra sed!

(SE SIENTAN LOS SEIS Y WRONSKA
DA UNAS PALMADAS LLAMANDO
A LAS QUE ACUDE UN CAMARERO.
TRAS EL CAMARERO, SALE FELIPE
QUE SE QUEDA PARADO AL -
OÍRLES HABLAR)

WRONSKA.-

Una botellita de vino y seis vasos.

CAMARERO.-

No entiendo al señor. ¿En qué idioma
me habla?

WRONSKA.-

(A LAS CHICAS AL VER LOS GES-
TOS NEGATIVOS DEL CAMARERO)

¡Vaya por Dios! Dice que ya no tienen
vino. (AL CAMARERO) Pues traiga un re-
fresquito para cada uno de nosotros.

CAMARERO.-

Repito que no le entiendo.

- FELIPE.**= (INTERVINIENDO) Yo, sí. Te están pidiendo vino o refrescos.
- CAMARERO.**= (AL MUTIS POR EL BAR) ¡Acabáramos!
- FELIPE.**= (A ROZSA) Ustedes son centro-europeos, ¿verdad?
- ROZSA.**= (CONTENTA) Sí, señor. ¿Sabe usted nuestro idioma?
- FELIPE.**= Ya lo oye. En cambio, ustedes no saben una palabra de español.
- ROZSA.**= Acabamos de cruzar la frontera. Somos exilados... Hemos tenido que huir de nuestra Patria.
- FELIPE.**= Lo comprendo, ¿le gusta mi tierra?
- ROZSA.**= Es maravillosa. ¡Cuánto sol! y cuánta alegría... Y qué abundancia de todo... ¡Y qué paz más deliciosa disfrutaron ustedes!...
- (EL CAMARERO LES SIRVE)
- FELIPE.**= No les cobres; yo pago todo.
- ROZSA.**= ¿Qué dice?
- FELIPE.**= Que me consideraría muy honrado si acep

taran ustedes mi convite.

WRONSKA.= ¡Hopi! ¿Véis como tambien podíamos beber?

ROZSA.= Estas muchachas son mis compañeras en el Ballet que tenia en mi patria. Este señor, es el padre de Marta.

(FELIPE LES VA SALUDANDO)

Hilda...Berta...Catalina...

FELIPE.= Soy Felipe Riera del Prat. (A ROZSA)
Y usted, ¿cómo se llama?

ROZSA.= Rozsa.

FELIPE.= Rosa, en español. Y preciosa, como su nombre.

HILDA.= (TOSIENDO) ¡Ejem...ejem!

(TODOS RIEN)

FELIPE.= Rozsa, ¿me permite que sea su guía en España? Creo que les podría ser de gran utilidad. Yo me haría cargo de ustedes...

ROZSA.= Perdón; muy agradecidas; pero nosotras podemos ganarnos la vida trabajando en

nuestra profesión.

FELIPE.- Pero no conocen a nadie, y puedo ser yo quien les facilite los contratos... Me ha interesado mucho usted...mucho...

HILDA.- ¡Ejem...ejem!...

FELIPE.- Usted... y sus amigos.

ROZSA.- Qué vehemente es usted.

HILDA.- (APARTE A MARTA) ¡Y qué guapito!

FELIPE.- (RIENDO) Conste que la he oído; pero no presumo por eso.

(HILDA SE AZARA)

Rozsa, tenga confianza en mí. Hay algo que me hace creer que la he visto antes de ahora; algo que me atrae a usted.

ROZSA.- ¡Qué impresionable!

FELIPE.- Yo creo conocerla hace algún tiempo. ¿Y usted, Rozsa? Sea sincera conmigo.

(QUEDAN HABLANDO EN VOZ BA-

JA SIN HACER CASO A LOS DEMAS)

HILDA.-

(DEVANTANDOSE Y LLEVANDOSE A MARTA A UN LADO)

Como Esteban tarde en llegar, el es-
pañolito éste se queda con Rozsa.

MARTA.-

No sé por qué, pero la cara de este
individuo no me es desconocida. ¿Dón-
de la he visto? Recuerda.

HILDA.-

¡Recuerda tú!

MARTA.-

¿Dónde? ¿Dónde?

HILDA.-

Tu sabrás. ¡Con tanto como hemos via-
jado!...

(SE OYE UNA GAITA Y UN TAM-
BORIL DENTRO, QUE SE ACERCAN
A ESCENA. EFECTIVAMENTE DOS
INDIVIDUOS CRUZAN EL FORO -
TOCANDO DICHOS INSTRUMENTOS,
RODEADOS DE CHICOS Y GENTES
DIVERSAS)

WRONSKA.-

¡Hop! ¡Música! ¡Alegría!

FELIPE.-

Sí: música y alegría. Estamos en ple-
nas fiestas de Puigcerdá y a ellas -

acuden todos los habitantes de la Cerdaña. Suben de toda la región catalana, y bajan desde Francia las gentes a quienes desde tiempo inmemorial unen un mismo habla y unas mismas costumbres. Van a bailarse ahora los típicos bailes de Cerdaña, por payeses vestidos con los antiguos y típicos trajes del país. Quédense a mi lado y lo verán mejor.

ROZSA.-

¡Qué oasis de paz!

FELIPE.-

(INSINUANTE) De paz... ¡y de amor!

(SALEN AL FORO LOS MUSICOS POPULARES Y SE INSTALAN DANDO FRENTE AL PUBLICO)

WRONSKA.-

¿Qué van a bailar?

FELIPE.-

El primer tiempo de los ballets. Lo que llaman "El con-tra-pass".

ALGUACIL.-

(QUE SALIO CON LOS MUSICOS Y LAS AUTORIDADES DEL PUEBLO)

¡El Contra-pás!

- M U S I C A -

(SALTAN AL CENTRO DE LA ESCENA OCHO PAREJAS DE BAILARINES TÍPICOS DEL PAÍS QUE, UN JEFE DE GRUPO TEJEN GRACIOSAMENTE LOS PASOS DEL BALLET)

FELIPE.=

(HABLADO, AL TERMINAR EL BAILE)

Ahora la danza de los "Aucellets";
"Los pajaritos".

ALGUACIL.=

¡Los Aucellets!

- M U S I C A -

(SEIS PAREJAS BAILAN EL RITMO CEREMONIOSO DE ESTA DANZA)

ALGUACIL.=

(RECITADO)

- M U S I C A -

(DOS PAREJAS SOLAMENTE TOMAN PARTE EN ESTE TERCER BAILE)

ALGUACIL.=

(COMO ANTERIORMENTE) ¡Las corrandas!

- M U S I C A -

(Y TODAS LAS PAREJAS POPULARES, 16 O SEAN 32 FIGURAS EN TOTAL, SE COGEN DE LA MANO, Y BAILAN ESTA ESPECIE DE "CORRE-CALLE", ENTRE LA ALEGRÍA GENERAL Y ENTUSIASMO PROPIO)

- HABLADO SOBRE LA MUSICA -

(SALE POR LA IZQUIERDA Y CRUZA LA ESCENA CON DIRECCION A FELIPE QUE CON ROZSA Y SU GENTE PASARON EN UN MOMENTO DETERMINADO A LA DERECHA, MONTSERRAT, QUIEN SE APERCIBE AL PRINCIPIO A FELIPE EN SU ACTITUD CON ROZSA, SE LE ACERCA.)

MONTSERRAT.— Felipe, que te estamos esperando en casa... ¡Ah! perdón.

FELIPE.— Discúlpame... Encontré a éstas chicas a las que conocí en uno de mis últimos viajes, y me entretuve con ellas.

(A ROZSA COMO EN SU IDIOMA,
QUE NO CONOCE MONTSERRAT)

Es mi hermana.

(ROZSA LA SONRÍE. A MONT-
SERRAT)

La señorita Rozsa y su familia, que
acaban de cruzar la frontera. En cuán-
to las deje alojadas en el Hotel, iré
a reunirme contigo...

MONTSE.-

(VOLVIÉNDOSE A LA IZQUIERDA
E INICIANDO EL MITIS)

No tengas prisa... Ya me doy cuenta de
todo... Buenas tardes, señorita...

(Y MUY DIGNA HACE MITIS POR
DONDE VIÑO)

FELIPE.-

No se preocupen; es que me traía un
recado de mi madre.

- M U S I C A -

(TODAS LAS FIGURAS POPULARES
SE UNEN EN EL CENTRO DE LA -

ESCENA MIENTRAS ESTE BREVE
DIALOGO, CON LAS AUTORIDADES
Y MUSICOS Y , DESCUBRIENDOSE,
CON CEREMONIA CANTAN EL HIM-
NO DE LA CERDAÑA)

"Mitad de Francia,
mitad de España,
no hay otra tierra
como la Cerdaña".

(Y BAJA EL

T E L O N

ENTRE LA ALEGRIA Y EMOCION
GENERAL)

Guillermo y Rafael Fernández-Shaw.

" O A S I S "

ACTO SEGUNDO.



A C T O S E G U N D O

~~ESTE DOCUMENTO PERTENECE AL FONDO DE INVESTIGACIONES DE LA FUNDACION JUAN MARCH~~

CUADRO PRIMERO.

Explanada-pista de patines y baile, delante del Hotel alpino en La Molina, la población del deporte invernal en el Norte de Cataluña (Gerona).

Al foro, la fachada del Hotel y, delante, la barandilla del camino de acceso, sobre el nudo de contención que sirve de pared de fondo a la pista del primer término. Este camino es un plano inclinado que empieza a ascender en el lateral derecha, practicable desde la escena.

En el lateral izquierda, un Ba. con toldo a rayas de colores, y banquetas altas dejando libre el paso por primero y segundo término.

En el lateral derecha, delante de un enrejado que cubren diversas plantas de enredadera y hiedra, tres mesitas para el servicio del Bar, con sus co-

rrespondientes asientos, con practicables en primero y segundo términos.

Grandes pinos, con las ramas cubiertas de nieve, a ambos lados y al foro.

- M U S I C A -

(EN ESCENA, HILDA, MARTA Y LAS CHICAS DEL BALLETO, HACEN PATINAJE UNAS, MIENTRAS LAS OTRAS LAS CONTEMPLAN DESDE EL BAR, LAS MESAS DE LA DERECHA Y LA BARANDILLA, ENTRE OTROS DEPORTISTAS DE AMBOS SEXOS. TRAS EL BAR, UN BARMAN Y UN CAMARERO (ABADDI))

(CIERRAN LOS GIROS EN UNA GRACIOSA FIGURA DEPORTIVA)

- H A B L A D O -

HILDA.-

(MIENTRAS EMPIEZA A DESCALZARSE LOS PATINES)

¡Viva La Molina!

MARTA.- Realmente, estamos en el paraíso.

HILDA.- Sí, en el paraíso; pero sin manzana.

MARTA.- No lo dirás por Rozsa.

HILDA.- Rozsa es una Eva inteligente y mucho más guapa; y, siguiendo mi consejo, desprecia las frutas y se dedica únicamente a comer buenos filetes. Además, que aquí estamos todas para impedir que haga tonterías... y nos echen a todas del paraíso. Porque, ¡hay que ver el paraíso!

TODAS.- ¡Ay!

HILDA.- Esto es gloria. Hemos caído de pie. Y hemos engordado todas.

CHICA 1ª.- Yo ya estoy preocupada con la línea.

HILDA.- Pues yo no, chica. Pues no hacía tiempo que deseaba no encontrarme un solo hueso en el cuerpo. ¡¡Ay!! Estoy feliz viendo como estoy para alcanzar los setenta kilos!

WRONSKA.-

(POR LA DERECHA. ESTA MUY BIEN)

VESTIDO EN SU CARGO DE "CERILLERO" DEL ESTABLECIMIENTO.)

¡Hop!

TODAS.= (RODEÁNDOLE) ¡Papá Wronka!

WRONSKA.= ¡Papel y cerillas! ¡Gasolina para los
necheros! ¡Tabaco rubio! ¡Tabaco!...

- M U S I C A -

CHICAS.= ¡El amor
de papá es el mejor,
porque todo lo dá
sin cobrar!

WRONSKA.= ¡Ni aspirar
a tener nada más
que un besito!

CHICAS.= ¡El amor
de papá es el mejor,
porque todo lo dá
sin cobrar!

WRONSKA.= ¡Un besito a papaito!

UNAS.= ¡Papá!

OTRAS.= ¡Papá!

OTRAS.= ¡Papá!

- - -

CHICAS.- Para papá nada hay mejor
que acariciar su mentón.
Porque papá
es un papá
como el papá más señor.

WRONSKA.- Hijas, hijitas mías,
soles de papaito:
dadme todas un besito.

CHICAS.- ¡Para papá!

WRONSKA.- Para papá nada hay mejor
que acariciar su mentón.
Porque papá
es un papá
como el papá más señor.

CHICAS.- ¡Mi papito bonito!
¡Mi papaito chiquito!,
es el mejor de los papás.

TODOS.- Soy)
Es) el mejor sin dudar.

(EVOLUCIONAN MIMOSAMENTE AL-
REDEDOR DE EL)

CHICAS.- ¡Este besito...!

WRONSKA.- ¡Para papá!

CHICAS.- ¡Este minuto...!

WRONSKA.- ¡Para papá!
 CHICAS.- Este beso ohiquitito
 que doy,
 es el beso al buen amor
 paternal.

WRONSKA.- Este besito
 que así me dais
 ¡me hace llorar!
 ¡Ay, qué delicia
 que todos sean para...
 ¡para este papá!

(LE RODEAN ALEGREMENTE)

CHICA.- ¡Este besito
 para papá!
 lo hace llorar!
 ¡Ay, qué delicia
 que todos sean para...
 para mi papá!
 ¡Papá! ¡Papá!

WRONSKA.- ¡Ay, niñas, que me transtorno!
 CHICAS.- ¡Papá! ¡Papá!
 WRONSKA.- ¡Ay, niñas, cuánta emoción!
 CHICAS.- ¡Papá! ¡Papá!
 WRONSKA.- ¡Ay, niñas, que me derrito!
 CHICAS.- ¡papá! ¡Papá!
 WRONSKA.- ¡Ay, niñas, qué buenas sois!

- H A B L A D O -

WRONSKA.- ¡Vivan la butifarra y el champán Lumén!

CHICAS.- ¡Vivan!

BRONSKA.- ¡Vivan mis niñas!

CHICAS.- ¡Viva papá Wronska!

WRONSKA.- ¡Niñas!: silencio. Que la Dirección del Hotel es muy susceptible, y sería capaz de destituirme.

HILDA.- Ya lo arreglaría Felipe.

WRONSKA.- Felipe, nuestra "alma-pater" en España, fué el que me puso en esta dirección, y no quisiera yo que, por culpa de la Dirección se rompa tu buena dirección.

HILDA.- ¿Sigues marchando bien el negocio?...

WRONSKA.- El negocio es lo de menos; lo importante son los negociajos, vamos, lo que no se ve y lo que no pregono. Desde que la clientela se ha dado cuenta de que hablo varios idiomas, me piden en francés lo que no les puedo servir en español; en

inglés lo que les puedo dar en alemán, y en ruso... lo que no les puedo dar de ninguna manera. ¿Es muy cosmopolita esta gente! ¡Qué tres meses llevo! ¡Qué tres mesecitos!... ¡Me estoy hinchando! ... ¡Gasolina para los mecheros! ¡Tabaco rubio!

DEPORTISTA 1ª. (EN UNA DE LAS MESAS)

¿Me hacen el favor?

(WRONSKA SE ACERCA A ELLA, MUY DILIGENTE, Y ESCUCHA LO QUE LE HABLA AL OIDO)

WRONSKA.- ¡Uy!, sí, señorita. A la hora de almorzar lo tendrá usted debajo de su servilleta en el comedor.

HILDA.- ¿Qué te ha pedido?...

WRONSKA.- Me ha dicho en francés que si tenía una barra de pan blanco.

(PASA EN ESTE MOMENTO, DEL BAR A LAS MESAS, EL CAMARERO, QUE NO ES OTRO QUE NUESTRO CONOCIDO ABAFFI, EL OJO, LLEVANDO

UN SERVICIO.)

(WRONSKA LE VE PASAR Y LE MIRA CON CURIOSIDAD, SIN QUE ABAFFI SE DE POR ENTERADO.)

MARTA.= ¿Y hasta cuándo dura nuestro contrato con La Molina?

WRONSKA.= (ESCAMADO, POR ABAFFI) No sé... no sé...

MARTA.= ¿Cuánto empezamos a actuar en Barcelona?

WRONSKA.= ... Me parece que se va a deshacer el contrato.

HILDA.= ¡Quiá, hombre!

WRONSKA.= No sé por qué, estoy viendo, que nos vamos a tener que ir a Madrid antes de tiempo.

HILDA.= ¡De ninguna manera! ¡Tú ves visiones!

WRONSKA.= (VIENDO PASAR NUEVAMENTE HACIA EL BAR A ABAFFI)

¡Ojalá no las viera!

MARTA.= ¿Pero qué te pasa, papá?

HILDA.= Te has quedado como atontado.

WRONSKA.= Sí... Nada... Este airecillo fresco del Trópico...

HILDA.- ¡Pero qué dices!

WRONSKA.- ¡Que me huele mal!

HILDA.- ¡Por Dios!, en un sitio tan elegante...

WRONSKA.- ¡Narices!

(COGIENDOLAS Y LLEVANDOSIELAS
A UN LADO, CON MISTERIO)

Fijaos en ese Camarero.

MARTA.- ¿El de las barbas?

HILDA.- ¿El cojo?

WRONSKA.- "Uf"... "Yes"...

MARTA.- Está desde ayer.

WRONSKA.- ¿Sí?; pues nosotros nos vamos ¡desde ya!

HILDA.- ¿Qué?

WRONSKA.- Quitarle el uniforme de camarero: la americana blanca, el chaleco azul, el cuello de pajarita... quitarle los pantalones...

MARTA.- ¡Papá!

WRONSKA.- Y ponerle un abrigo negro, un sombrero negro, unos guantes negros, y ¿qué os parecería?

HILDA.- Que presidía un entierro.

WRONSKA.- ¡El nuestro! Mirarle bien ahora que vuel

Ve...

(SE ACERCA NUEVAMENTE ABAFFI. LAS CHICAS LO HACEN DESCARADAMENTE Y ABAFFI SE DA CUENTA Y SE CONTONEA PRE SUMIENDO... DENTRO DE LO QUE PUEDE... ABAFFI, PASA.

¿Qué?... ¿Nada?... Vestirlo de paisano, en nuestra tierra...

(IMITANDO LOS DISPAROS DE UNA AMETRALLADORA)

En el "Fidelio"... ¡Trac, Trac, trac, trac!...

LAS DOS.= (EN UN GRITO) ¡Ya!

WRONSKA.= A ese le han mandado para asesinarnos...

CHICAS.= ¡Ay!

WRONSKA.= Para obligarnos a volver... allí...

CHICAS.= ¡No!

WRONSKA.= ¡Sí! Para vengarse de nosotros por haber escapado. Esa gente no persona.

HILDA.= ¡No! ... ¿Y si le denunciáramos a la policía de aquí?

WRONSKA.= Mandarían otro... y otro... hasta acabar con nosotros...

MARTA.= Cuidado; que se acerca.

(TODOS DISIMULAN)

ABAFFI.= (ACERCANDOSE MISTERIOSAMENTE A WRONSKA)

¿Karamanchikoff Kameliski?

WRONSKA.= (TEMBLANDO) Por ahí, a mano izquierda.

ABAFFI.= (ABRAZANDOLE) ¡Hermano!

WRONSKA.= ¡Socorro!

CHICAS.= ¡Ay!

ABAFFI.= (QUERIENDO ABRAZARLAS TAMBIEN)

¡Hermanitas!

WRONSKA.= ¡Abajo las manos!

ABAFFI.= (MUY TIERNO) ¡Hermanos míos!

WRONSKA.= ¡Oiga!, que nuestros padres no eran unos cerdos como los suyos.

ABAFFI.= ¡Hermanos! en la desgracia.

WRONSKA.= ¡Ah! Bueno, eso es otra cosa.

(REACCIONANDO) ¿Cómo ha dicho usted?

ABAFFI.= Que yo también tuve que salir huyendo

de allí; y huyendo, huyendo, he llegado aquí.

HILDA.- ¿Sin tiempo para afeitarse, verdad?

WRONSKA.- Pues, perdone, hermano; porque aquí en esta tierra española donde estamos, todos somos personas decentes, y como yo...
(APARTE A HILDA) Oye, hijita, déjate abrazar y mira a ver si trae armas escondidas...

HILDA.- (OBEDECIENDO) ¡Pobrecito hermano!...

(A WRONSKA) No le noto ni el pañuelo.

WRONSKA.- (ANIMADO) Usted es un sinvergüenza, espía, soplón y asesino...

ABAFFI.- ¡No siga!... Yo era sacristán en el Convento de Santa Isabel, ¡y no veas!, como se dice por aquí.

WRONSKA.- ¿Sacristán?

ABAFFI.- Con veinte años de servicios. ¡Lo que he sufrido!... ¡Lo que he corrido!...
¡Y lo que he comido desde que estoy en España!

WRONSKA.- (A LAS CHICAS) ¿Nos lo creemos?

MARTA.- A mí me da pena.

HILDA.- Y a mí.

WRONSKA.- Sacristán Abaffi, ¡a mis brazos!... ¡No!: a los de las chicas no, que son de culce.

ABAFFI.- Por eso.

WRONSKA.- ¡Pues por eso! ¡Garamba con el sacristancete!

ABAFFI.- (LIMPIÁNDOSE LAS LAGRIMAS) Gracias, hermano Wronska, gracias... ¿Quieres algún "cock-tail"?

WRONSKA.- No.

ABAFFI.- ¿Quieres una tacita de café?

WRONSKA.- No.

ABAFFI.- ¿Quieres prestarme dos duros, que luego te los devolveré?

DEPORTISTA 1ª.- ¡Cerillero!

WRONSKA.- ¡No!... Digo ¡voy! (A ABAFFI) Ya hablabamos. (VA A LA DERECHA)

ABAFFI.- (A HILDA Y MARTA. LAS DEMAS

CHICAS SE REPARTEN POR LA -
ESCENA O HACEN MUTIS.)

¡Qué bien, ricas mías! Todos aquí,
libres, sanos y felices... Porque estáis
todos los que lograsteis escapar, -
¿verdad?

MARTA.- Todos, no.

HILDA.- (DANDOLA UN CODAZO) Algunos... se han
ido a San Sadurní de Noya.

ABAFFI.- Y otros se han quedado en Francia. Me
pareció ver a uno de vuestro grupo en
París hace dos semanas, en la "rue -
de la Paix".

HILDA.- ¿Uno muy alto y con bigote?

ABAFFI.- Sí.

HILDA.- ¡Esa era el General De Gaul!

ABAFFI.- Pues me pareció aquel que bailaba con
Rozsa... ¿no se llama Rozsa vuestra ami-
ga, la del Ballet?

MARTA.- Sí...

HILDA.- ¡No! (OTRO CODAZO)

DEPORTISTA 2ª..- (LLAMANDO) ¡Camarero!

ABAFFI.- Con permiso. (VA A LA MESA)

WRONS.- (CRUZANDOSE CON EL)

Atiéndala bien, que da buena propina...

(A MARTA Y HILDA)

¡Pobrecillo!

MARTA.- Dice que ha visto a Esteban en París.

HILDA.- ¡No dijo eso!

MARTA.- Lo dió a entender.

WRONS.- Entonces... ¡entonces!...

HILDA.- ¡Eso! ¡En eso mismo que estás pensando!

MARTA.- Vió a Esteban en París hace dos semanas.

WRONS.- ¡Qué raro! ¿Y por qué no nos ha escrito ese muchacho... por qué no se ha reunido ya con nosotros?

HILDA.- ¿Y por qué ha venido aquí al Abaffi ese y nos ha mentado?

WRONS.-

¡Ay, ay, ay!, que ésto me escama mucho... mucho... Que ese sinvergüenza nos quiere cortar la digestión... ¡Hay que avisar inmediatamente a Rozsa! Hay que prevenirla, y decírselo a nuestro amigo - Don Felipe. ¿Dónde está Rozsa?

MARTA.-

Dijo que iría a esquiar.

WRONS.-

Reunir a las chicas y esperarme en el salón del Hotel mientras yo voy a buscar a la pobre Rozsa... y la doy la alegría de que sabemos de Esteban... y la noticia de que ha llegado al tío ese. ¡Rozsa! ¡Rozsa!

(SE VA LLAMANDOLA, POR EL;FORO. EN TANTO QUE LAS CHICAS SE REUNEN Y SE VAN POR LA IZQUIERDA Y SEGUNDO TERMINO.)

- O S C U R O -

CUADRO SEGUNDO

- L U Z -

~~*****~~

En primer término un hermoso paisaje nevado de las montañas de La Molina, cruza un transbordador de asientos individuales (Telesquí), - de izquierda a derecha, como a un metro de altura del suelo.

A poco de hacerse la luz y cuando la Música lo indique, en un asiento del telesquí llega a escena ROZSA, vestida elegantemente con traje de montañera y, detrás, a poca distancia, - otro ocupado por FELIPE con igual atuendo.

FELIPE.-

¿Porqué te alejas de mí?

ROZSA.-

¡Es la brisa... el aire!...

FELIPE.-

¿Porqué dejas que te lleven
aire y brisa mañaneras?

ROZSA.-

¡Es el aire... y es la brisa!...

FELIPE.-

¡Ante la gran maravilla
de la nieve en la montaña,
deja que cante mi vida
la grandeza de su amor!

ROZSA.-

¡Calma tu ímpetu ardiente
fiel a la naturaleza,
y ante el altar de la vida
guarda tu ardiente pasión!

FELIPE.-

¡Déjame
que te adore y te venero!
¡Déjame
que te jure eterno amor!
¡Déjame
que me deslumbre
y que me fascine el sol!

ROZSA.-

¡Déjame
que no olvide a quien recuerdo!
¡Déjame
que conserve su amor!

- UNIS -

ROZSA.-

¡Calla, por favor!
¡Por favor, oye la ilusión
que alienta todavía
mi corazón!

FELIPE.-

¡Rozsa, por favor!
¡Por favor, oye la ilusión

distada por el ansia
de un corazón!

(EN EL FORO, Y EN EL LUGAR MAS
ADECUADO, SE ABRE UN TRANSPA-
RENTE TRAS EL QUE SE VE A "MON-
SERRAT" SENTADA EN UN SILLON -
AL AMOR DE LA LUMBRE DE UNA -
MAGNIFICA CHIMENEA EN EL SALON
DE SU CASA-PALACIO, LAMENTANDO
LA AUSENCIA DE "FELIPE".)

MONSERRAT.-

Esperar
con la fé de amar...
¡Y llorar
noche y día su ausencia!...
¿Dónde estás, ¡ay, amor!?...
te fuiste de mí
sin dejarme siquiera un adios?
¡Esperar
con la fé de amar!
¡Y llorar noche y día su ausencia!...

FELIPE.-

(A ROZSA, MIENTRAS TANTO)

¡Ante la gran maravilla
de la nieve en la montaña;
¡Bajo el poder misterioso
de las caricias del sol!

(SE CIERRA EL TRANSPARENTE).

- UNIS -

FELIPE.-

¡Déjame
que te adore y te venero!
Etc... etc...

ROZSA.-

¡Déjame
que no olvide a quien recuerdo!
Etc... etc...

LOS DOS.-

¡Esperar
con fé en el amor!...
¡Y soñar
con el placer de querer!...
.....
¡Sabré esperar!

- - - - -

- OSCURO -

CUADRO TERCERO.

- LUZ -

Ante cortinas, sobre un panorama de París.

ESTEBAN.

- M U S I C A -

ESTEBAN.-

¡Ay, Rozsa adorada,
Rozsa mía,
Rozsa que llevo
siempre en mi alma!...
Desde París
va a ti mi vida!...
¡Ay, Rozsa adorada,
Rozsa mía,
Rozsa que llevo
siempre en mi alma;
luz que me llama
y me ilumina...!

(UN GRUPO DE ALEGRES "MIDI-
NETES" LE RODEAN.)

MIDINETES.-

Las modistillas
de París.

te dan sus besos.
Las modistillas...

ESTEBAN.-

¡Yo, estoy lejos,
¡ay! de aquí!

- - -

¡Ay, Rozsa adorada,
Rozsa mía,
Rozsa que llevo
siempre en mi alma,
luz que me llama
y me ilumina!...
¡Ven a mí
que en tu amor me abraso!
¡Ven a mí, que en París
me muero,
aspirando los aromas
de la flor del mal!
¡Y es tu amor
una flor virginal!

MIDINETES.-

¡Ven a mí, que en París
te espera la embriaguez
del amor que besa!...

(VAN HACIENDO MUTIS)

ESTEBAN, † (SOLO) ¡El amor
de mis amores

no lo sabe vender
mi corazón!

O S C U R O

CUADRO CUARTO

::***:***:***

- L U Z -

Salón del Hotel de La Molina.

—

En el lateral derecha primer término, una chimenea de talla de madera; encendida, y dos sillones de cuero y una mesita de fumador, con revistas, ante el hogar. En el lateral izquierda, ventanal sobre el paisaje nevado, con otro juego de asientos a su pie.

Inmediatamente de la chimenea de la derecha y del ventanal de la izquierda, arranca un arco de toda amplitud del foro. Este arco comunica con una galería que cruza de derecha a izquierda. En el centro del foro de esta galería se abre una ochava cuyo panel de en medio lo ocupa una vidriera de colores de gran

tamaño; en cada panel restante un amplio espejo así como encima de la chimenea. Motivos de deportes alpinos adornan las paredes. Lámparas de temas rurales cuelgan del artesonado del techo. Es de noche.

= H A B L A D O =

WRONSKA. =

(SIN MERCANCIA, SENTADO ANTE LA MESITA DEL VENTANAL - DE LA IZQUIERDA, CON MARTA Y HILDA)

... "Y ¡basta ya!" le dije al Director.

"¡Basta ya!"

HILDA. =

¡Qué tío es mi papi!

WRONSKA. =

"Yo ya he dejado de estar al servicio del Hotel. Y, como soy un caballero, - viviré de mis rentas, ¡porque puedo!"

HILDA. =

¡Ole!

WRONSKA. =

¡Hijita! ¡Cómo adelantas en el folklo-

re! Y continuó: "Ahora que ya soy un cliente más, que paga lo que come, lo que bebe, lo que duerme... y todos los extraordinarios, amén de todos -- los impuestos..."

MARTA.- ¿Le dijiste todo eso?

WRONSKA.- Lo de los impuestos es para disimular.

HILDA.- ¿Y qué más?

WRONSKA.- "Pues ahora -le dije-, puede usted quitarme el destino de cerillero por no atender el cargo".

HILDA.- ¡Ole!

WRONSKA.- Gracias. "¡Ahí se queda usted!", y le dí la caja vacía.

MARTA.- ¿Y él?

WRONSKA.- Me contestó unas cosas muy feas; pero me pagó hasta los puntos.

HILDA.- Bien hecho.

WRONSKA.- ¡Vamos, hombre! Echarme en cara que no cumplía con mi obligación, cuando precisamente me esmeraba en ello; porque

entonces, mi deber era el encontrar a Rozsa. ¿Hay un deber mayor para un padre?

HILDA.- ¡Claro!

WRONSKA.- Así es que, ya lo sabéis; mi contrato de cerillero ha acabado; pero subsiste el vuestro, el del "ballet", completo hasta el final de la temporada en que iremos a Madrid, y a conocer Toledo y El Escorial. Id ahora a arreglaros para vuestra actuación española, ¡y a ver cómo quedáis en el estreno!

(LAS CHICAS SE LEVANTAN Y SE DIRIGEN AL FORO)

MARTA.- Pero ¿y Rozsa?

WRONSKA.- Rozsa ya aparecerá, y cuando aparezca...me va a oír mejor que yo al Director...¡y mejor que el Director, a mí!

MARTA.- Pues hasta luego, papá.

HILDA.- ¡De aquí a luego, papi!

(MUTIS DE LAS DOS POR LA
DERECHA DEL FORO)

ABAFFI..- ¿Desea algo el señor?

WRONSKA.- ¿Cómo? ...¿De modo que has sido tú mi
substituto?

ABAFFI.- Era una plaza muy golosa... Pero, la
clientela parece que no me mira bien;
no hacen más que preguntarme por el
anterior.

WRONSKA.- ¡Claro!, que no les gusta el sucedá-
neo.

ABAFFI.- Pero, me parece, que terminaré por
acertar en mi cometido...

(MISTERIOSO)

y al final, el triunfo será mío.

WRONSKA.- Vamos a ver, Abaffi, ¿cuánto te pagan?

ABAFFI.- Las propinas y comisiones.

WRONSKA.- (MISTERIOSO TAMBIEN) Digo los otros,
los del más allá, los tuyos, los que
están detrás de la cortina...

ABAFFI.- (MELOSO) ¡Caballero Wronska!, usted no quiere creerme: yo soy tan evadido como ustedes... y por las mismas causas; recuerde que yo era un simple sacristán...

WRONSKA.- ¿Con esas barbas? ¡Vamos, hombre!: tú eras un existencialista.

ABAFFI.- Le doy a usted mi palabra.

WRONSKA.- Supongamos que me lo creo. ¿Cuánto?

ABAFFI.- Palabra de honor, que nada. Palabra de honor que soy un caballero.

WRONSKA.- Entonces no me sirves.

ABAFFI.- Bueno...le diré... si eso de caballero le molesta...

WRONSKA.- Dejémoslo en sinvergüenza.

ABAFFI.- Dejado.

WRONSKA.- Mira, el caso es que yo me he quedado con muchas existencias de mi anterior comercio de cerillero, y...vamos...
¿le hace un diez por ciento de corre-

taje?

ABAFFI.- Un veinte.

WRONSKA.- Un diez y medio.

ABAFFI.- Un quince.

WRONSKA.- Un once y no va más.

ABAFFI.- ¡Hecho!

WRONSKA.- Entre caballeros da gusto. Y si realmente, no eres lo que pareces, y lo que yo me huelo... te daría hasta un doce cincuenta en compensación.

ABAFFI.- (CUADRANDOSE A PESAR DE SU COJERA)

¡A sus órdenes!

WRONSKA.- Vamos al Bar y firmaremos el contrato.

ABAFFI.- ¡A sus órdenes, señor!

(SE VA HACIENDO REVERENCIAS DETRAS DE WRONSKA MIENTRAS HACEN MUTIS POR EL FORO DERECHA)

WRONSKA.- ¡Los sacrificios que hay que hacer por el bien de las hijas!

(MUTIS. POR LA DERECHA TAMBIEN, ENTRA UN GRUPO DE CHICAS Y MUCHACHOS CON TRAJES DE ESQUIAR; UNOS SE SIENTAN A LA IZQUIERDA Y OTROS QUEDAN CHARLANDO EN EL FORO. CON ELLOS LLEGAN ROZSA Y FELIPE QUE LLEGAN A PRIMER TERMINO DERECHA. LUEGO ENTRAN POR AMBOS LADOS DEL FORO DIVERSAS PAREJAS EN TRAJES DE NOCHE)

ROZSA.-

De verdad, Felipe

(COMO CONTINUANDO LA CONVERSACION QUE TRAIAN)

yo le agradezco muy sinceramente todos sus ofrecimientos; pero no puedo aceptarlos.

(SE ACERCA A LA CHIMENEA Y SE CALIENTA LAS MANOS MIENTRAS SE QUITA LOS GUANTES)

FELIPE.-

Rozsa, no crea que miento: me he enamorado de usted. La quiero con toda el

alma. En éstos tres meses que lleva usted en España no he sabido separarme de su lado, y durante todo ese tiempo he sido feliz: muy feliz.

ROZSA.-

Muchas gracias...

(EMOCIONADA, LLORA SUAVEMENTE)

FELIPE.-

¿A qué vienen esas lágrimas?

ROZSA.-

Son de gratitud. Desde que he llegado a ésta bendita tierra, no he hecho más que recibir favores y cariño; usted se ha desvivido por atendernos: nos proporcionó magníficos contratos, nos trajo a este lugar maravilloso de la montaña catalana; y ha conseguido hacernos olvidar nuestras penas y dolores. Dígame si no ha llegado el instante de mostrarme agradecida.

FELIPE.-

Todo lo he hecho por el cariño que usted me inspiró: ¡págueme con la misma

moneda!

ROZSA.- ¿Cómo voy a hacerlo?: ¿arrancando de mi pecho el amor que juró a otro hombre?

FELIPE.- ¡Sí!: lo que yo he hecho, por usted, con el amor que antes creí que era toda mi vida.

ROZSA.- Pero...¿y ella?

FELIPE.- Montserrat es muy buena, y lo disculpa todo.

ROZSA.- ¡No, no!; yo no puedo admitir esa limosna... El amor, cuando se tiene, no se tira ni se lo deja uno robar.... Y si es por conmiseración, por lástima, ¡yo no puedo admitirlo!

FELIPE.- ¡Rozsa!

ROZSA.- (INICIANDO EL MUTIS POR EL FORO IZQUIERDA. IMPONIENDOLE CALMA CON EL ADEMAN)

Hasta luego, Felipe.

(LE ESTRECHA LA MANO)

He de ir a mi trabajo... que también
es algo de mi amor.

(ELIPE LA VE IR... Y VIENE A
SENTARSE, PENSATIVO, EN EL
SILLON DE CUERO DEL PRIMER
TERMINO DERECHA. LA GENTE SI
GUE ENTRANDO Y SALIENDO....
UNA GASA BLANCA CAE DETRAS
DE FELIPE COMO AISLANDOLE
CON SUS PENSAMIENTOS, DEL
RESTO DE LA HUMANIDAD, A LA
QUE SE SIGUE PERCIBIENDO A
TRAVES DE LA MENCIONADA GASA
TRANSPARENTE.... LA GENTE SE
MUEVE PERO SIN RUIDO COMO EN
EL CINE MUDO, COMO SI ANDARA
SOBRE ALFOMBRAS DE ALGODON...)

- M U S I C A -

FELIPE.=

(SENTIMENTAL Y VARONIL)

¡Ay, de tí!
¡Ay, de ti, soñador,
que te echaste a volar!

¡Ay, de ti, y de tu amor!

¡Ay, de tu ansia de amar!

¡Ay de mí!

¡Ay, de mi y del afán
que quería tener!

¡Ay, del pobre "Don Juan"
que no sabe vencer!



Para amarte a ti
yo fingí ser "Don Juan",
y a la aventura me aferré
feliz.

Pero amarte a ti
no es un juego de amor,
y en la aventura
el juego perdí.
Porque amarte a ti,
es amar al amor
con toda el alma y frenesí.

¡Ay, Rozsa mía

mi Rozsa y pasión!

Ya no soy yo el "Don Juan",
seductor,

Soy solo un "Don Juan",

¡con corazón!

GA POR EL FORO DERECHA MONT-
SERRAT)

MONTSERRAT. =

(VIENDOLE AL FIN Y YENDO A
EL DESPUES DE UNA VACILACION)

Felipe...

FELIPE. = Montserrat...

MONTSE. = ¡Pobre Felipe!...¿Callas?...¡Qué elo-
cuente es tu silencio!...¡y tu ausen-
cia de mi lado un día y otro!...¡No!,
no me digas nada...¡Te ha deslumbrado
esa mujer!

FELIPE. = Ten piedad de su desgracia. La trage-
dia la ha llevado al exilio...Tu, gra-
cias a Dios, no sabes lo que es ese.

MONTSE. = Sí: el exilio es tener que vivir le-
jos de lo que se ama... Yo llevo así
tres meses lejos de ti: ¡una eterni-
dad!

FELIPE. = Tú no puedes comprender...

MONTSE. = ¿La quieres?

FEDIPE.- ...Me admira su entereza, su valor, su espíritu...

MONTSE.- Y sus ojos, su figura, sus palabras, ¡todo! Te has enamorado de ella... la seguirás por toda España...

(SILENCIO AFIRMATIVO DE FELIPE)

Has sacrificado mi amor.

FELIPE.- Ella ha llegado aquí buscando paz y consuelo, un oasis para su alma atormentada. Mi caballerosidad me obliga...

MONTSE.- A hacer perfecto el oasis... y yo soy el precio de esa perfección.

FELIPE.- No.

MONSE.- Sí...;Pobre Felipe mio! Porque mandarás en tu corazón; pero no en el mio. Y no pensaste en la jaula de colores en que vive mi corazón latiendo por ti...Crees que no me quieres ya...Yo sé que me sigues amando; y lo sabré

mientras siga sintiendo ganas de llorar cuando no estás a mi lado... y -
mientras no pueda vivir sin tu presen-
cia... ¡Adios, Felipe!

FELIPE.- ¡Montserrat!...

MONTSE.- ¡Montserrat!, tú lo dices: firme como
la roca en que se sienta nuestra "Mo-
reneta", la Virgen que nos ampara y -
sabe lo que somos cada cual.

FELIPE.- ¡Montserrat!

MONTSE.- ¡Eso!: implora su nombre. Quizá sea -
Ella la única que pueda salvarte, ¡la
única en quién fío mi salvación, y la
de todos nosotros!... Entre aquellos
riscos deformes y grandiosos hechos
en la paz del silencio conque se ali-
menta el tiempo, donde el hombre es -
tan pequeño ante su grandeza, vive -
nuestra "Moreneta" como en una atala-
ya desde la que domina hasta el más -

pequeño rincón de nuestras almas; y desde allí, desde el rinconcito de su altar, más grande aún que las fuerzas de la naturaleza que la rodean, sabe de nuestras alegrías y de nuestras penas: ríe cuando nosotros reímos.... y cuando nosotros lloramos, ¡sabe sobreir nos con la dulzura de la esperanza..... o verter una lágrima de amor para bañarnos de consuelo!... ¡¿Quieres algo para Ella? Me vuelto a Barcelona y he de visitarla al paso...

(INICIA LA MARCHA POR EL FORO DERECHA MUY DIGNA Y EMOCIONADA)

No, no me acompañes. Sé salir sola.

(DESHECHA EN LLANTO FINALMENTE, HACE MUTIS. FELIPE SE HA SENTADO, ESCONDIENDO EL ROSTRO ENTRE LAS MANOS)

(POR EL FORO IZQUIERDA LLE-

GAN WRONSKA Y ABAFFI MUY
ALEBRES... Y ALGO BEBIDOS)

WRONSKA. = ¡Don Felipe!...: tengo el gusto de presentarle a mi sistitutivo, el nuevo "cerillero" del Hotel... Y, en confianza, ¿eh?, puedo asegurarle que tiene unos géneros casi mejores que los míos..

ABAFFI. = Fuera inmodestia, algunos son algo mejores.

WRONSKA. = ¡Mucho mejores!, sí señor... Aunque, claro está, ya comprenderá el señor, que por eso son... un diez por ciento más caros...

ABAFFI. = (RECTIFICANDO) ¡Un once, un once!

WRONSKA. = Puede pedirle cuánto quiera, que de todo tiene.

FELIPE. = (MOLESTO) ¿Me quieren dejar en pas?:
¡eso es lo que necesito!

WRONSKA. = ¿Pas? No, de eso no tiene.

ABAFFI.- ¡Ni lo encontrará en todo el mundo!

FELIPE.- (HACIENDO MUTIS AIRADAMENTE
POR EL FORO IZQUIERDA)

¡Basta!

ABAFFI.- No le ha hecho caso.

WRONSKA.- No importa. La propaganda es así: molesta para unos y eficaz para otros.
¡Siembra, que algo queda! Y vámonos para adentro que el "ballet" de Rozsa va a empezar el número español que hoy estrena, y quiero estar cerca para dar les ánimos.

ABAFFI.- ¡Pobre Wronska!: ¡mira que habérsele pasado las Chicas al folklore!...

(HACEN MUTIS POR EL FORO IZQUIERDA. SE QUEDA LA ESCENA SOLA. EMPIEZA A BAJAR LA LUZ DE PRIMER TERMINO Y A SUBIR HASTA EL INTENSO LA DEL FORO. ESTA HACE TRANSPARENTARSE LA VIDRIERA DEL FONDO DE LA OCHAVA Y TRAS ELLA SE VE

UN DECLIOSO PANORAMA GRANA-
DINO QUE, REFLEJADO EN LOS
ESPEJOS DE LOS DEMAS PANELES,
PARECE MULTIPLICARSE EN SUS
MIL ENCANTOS)

- M U S I C A -

(SE ABREN LAS VIDRIERAS EN
TODA SU EXTENSION Y TRAS -
ELLAS APERECEN ROZSA Y SUS
CHICAS VESTIDAS CON LOS MAS
ALEGRES TRAJES TIPICOS DE
LAS GITANAS DEL SACROMONTE,
ACOMPAÑADAS DE ALGUNOS GITA-
NOS.

VAN AVANZANDO HACIA EL PRI-
MER TERMINO DEL ESCENARIO
AL SON Y RITMO DE UNA

ZAMBRA GITANA.

(TERMINA EL CUADRO Y EN UNA
EXPLOSION DE ALEGRIA Y CO-
LOR

O S C U R O

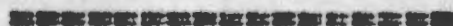
CUADRO QUINTO***********- I. U Z -**

GRAN INTERLUDIO MUSICAL, sobre la fachada de la Basílica de Nuestra Señora de Montserrat (Barcelona) viéndose el amplio panorama que des de allí se domina...

Al final de la página descriptiva, llega MONTSERRAT, que penetra en el interior del templo...

O S C U R O

CUADRO SEXTO.



Interior de la Basílica de Montserrat.

Se supone que el Altar Mayor y el Camarín de la Virgen, por tanto, están en la sala, donde se encuentra el espectador. Por consiguiente, al fondo del escenario, es el Foro de la Basílica, rematado en lo alto por los tubos plateados del órgano; el instrumento se halla sobre la escena, en el centro, tocado por el Mestro de Capilla, al que rodean los "seises" y la masa coral de la "Scolanía", vestidos todos con los trajes talares típicos del Monasterio, y de dicha agrupación.

A derecha e izquierda, los laterales están formados por la arquitectura de la nave del Templo.

(ENTRA POR LA IZQUIERDA MONT-
SERRAT QUE VIENE A ARRODILLAR-
SE EN UN RECLINATORIO DEL
CENTRO DANDO CARA AL CAMARIN
DE LA VIRGEN)

M U S I C A

MONTSERRAT.-

(CANTANDO)

¡Dios te salve, María;
llena eres de gracia,
el Señor, es contigo
y bendita tu eres
entre todas las mujeres;
y bendito es el fruto
de tu vientre: Jesús.

CORO DE LA SCOLANIA.-

Santa María,
Madre de Dios,
ruega por nosotros
pecadores,
ahora y en la hora
de nuestra muerte.
Amén.

MONTSE.-

¡Amén! ¡amén!

(SE LEVANTA LENTAMENTE... VA
APIANANDO LA MUSICA. SE VAN
APAGANDO POCO A POCO LAS LU
CES DEL TEMPLO, CON LO QUE
SE VA OBSCURECIENDO LA ESCE
NA AL MISMO RITMO QUE MONT-
SERRAT SE VA MARCHANDO HACIA
LA DERECHA)

OSCURO TOTAL

CUADRO SEPTIMO

- L U Z -

Fachada de salida del aeropuerto de Barajas, (Madrid)

Salen de él, como para ocupar los autos, que han de llevarlas a la ciudad, ROZSA, y FELIPE, seguidos de HILDA, MARTA y las CHICAS del BALLET, en trajes de viaje y con maletines en la mano y abrigos al brazo.

- H A B L A D O -

HILDA. = ¡Delicioso!

CHICA 1ª. = ¡Maravilloso!

HILDA. = ¡Así da gusto viajar!

(HACEN MUTIS TODOS POR LA
IZQUIERDA SIN PARARSE. LUEGO
SALEN, LO MISMO WRONSKA Y
ABAFFI.

WRONSKA..- ¡Vivir para viajar!: en hora y media
del Prat a Barajas... ¡y ni un pincha-
zo ni un atropello!

ABAFFI..- ¡Viva la navegación aérea!

WRONSKA..- ¡Y las aeromozas del gorrito ladeado,
que son de lo mejor de la Iberia!

ABAFFI..- ¡Sí, señor!

WRONSKA..- ¿Ha salido toda nuestra gente?

ABAFFI..- Están tomando los coches.

WRONSKA..- ¿Telefoneaste desde ahí dentro al Ho-
tel de El Escorial?

ABAFFI..- Anabilísimos: nos reservan todas las
habitaciones pedidas... incluso la de
Don Felipe.

WRONSKA..- ¿Cómo se llama?

ABAFFI..- El Felipe.

- WRONSKA.- ¡Más respeto: digo el Hotel!
- ABAFFI.- Pues éso: el Felipe.
- WRONSKA.- ¡Que te arreo, Abaffi!
- ABAFFI.- Caballero Wronska, que es coincidencia. Nuestro amigo se llama Felipe, y el Hotel de El Escorial también se llama Felipe. ¿Es que tengo yo la culpa!: el Hotel Felipe Segundo.
- WRONSKA.- Entoncés nuestro amigo, será el primero.
- ABAFFI.- Eso: Don Felipe es el Hermoso! y si nó, que lo diga Rozsa.
- WRONSKA.- ¡Qué bien nos van a venir esos días de descanso! Las Chicas lo necesitan, y nosotros...trabajaremos en los descansos: Creo que el lugar es maravilloso, y que en el verano se pone imponente de gente bien. Por eso vamos nosotros.
- ABAFFI.- ¿Será verdad que el Monasterio es tan

magnífico?

WRONSKA.- Creo que no está mal. Ya veremos. ¡Ah!
¿pediste también habitación para el chó-
fer y garage para el coche?

ABAFFI.- ¡Se me olvidó!

WRONSKA.- ¡Pero cómo va a estar el auto a la in-
temperie!... Todavía el mecánico, pase;
¡pero el "haiga"!... ¡Con lo que me ha
costado... y con lo delicado que es!...
¡Vete ahora mismo a telefonar! Y ya lo
sabes: ¡garage con cuarto de baño para
el "haiga"... y un cuarto en la bohar-
dilla para el chófer!

(ABAFFI CORRE PARA CUMPLIR
EL ENCARGO, PERO SE DETIENE
Y VUELVE)

ABAFFI.- ¡Montserrat!

WRONSKA.- ¡El Escorial, imbécil!

ABAFFI.- Si digo ¡la otra!: la novia de Don Fe-
lipe el Hermoso!

WRONSKA.- ¡Esa era Doña Juana!

ABAFFI.- ¡La señorita Montserrat!

WRONSKA.- Bueno, es igual: también está loca... aunque...quizás, sea la más cuerda de todos.

ABAFFI.- Yo no la he visto en el avión.

WRONSKA.- Ni yo. Habrá venido por televisión.

ABAFFI.- ¿No salían de Barcelona dos aviones para Madrid casi al mismo tiempo?

WRONSKA.- (A MONTSERRAT QUE ENTRA EN ESCENA COMO LOS ANTERIORES. MUY FINO Y TENDIENDOLE LA MANO PARA SALUDARLA)

Buenas tardes, señorita...

MONSERRAT.- Dios le ampare, hermano.

(DICE LA FRASE SIN MIRARLE, DISTRAIDA EN SUS PENSAMIENTOS Y HACIENDO DE LARGO, AUNQUE SACANDO UNA MONEDA DEL BOLSO Y DANDOSELA. MUTIS)

WRONSKA.- ¡Atiza!... oiga...

- ABAFFI.- ¿Qué le ha dado?
- WRONSKA.- ¡Un duro de los nuevos! ¿No te decía que era una loca muy cuerda?
- ABAFFI.- ¿No se lo devuelve?
- WRONSKA.- ¿Por quién me has tomado? Hay un adagio español que dice: "Un grano no hace granero... pero ayuda al compañero". Ya te daré tus cincuenta y cinco céntimos de participación en los beneficios.
- ABAFFI.- ¡Hombre!: a ver si me sube el tanto por ciento en los negocios.
- WRONSKA.- Vamos al autocar, y en Madrid hablaremos.
- ABAFFI.- Muchas gracias, caballero Wronska; no esperaba menos de su generosidad.
- WRONSKA.- Hablaremos...con El Escorial para el asunto del "haiga". ¡Pobrecito "haiga"!

- M U S I C A -

WRONSKA.- Es el "haiga" la mejor marca
de los autos que se han fabricado
y hay que andar con extremo cuidado
porque un constipado
le para el motor.

ABAFFI.- Y es que el "haiga" es un coche señor,
que presume más que un señorito:
elegante, flamante y bonito;
lo más exquesito
que el hombre inventó.

WRONSKA.- ¡Ay que "haiga" es el "haiga"!
¡Qué cochazo sin fin!
¡Y aunque caiga el que caiga,
hace falta un buen "haiga"
para darse postín!

LOS DOS.-

- Bis -



ABAFFI.-

El que logra un buen "haiga" tener
se ha creído que en todo domina,
y no piensa en que todo termina,
¡si no hay gasolina
que echarle a beber!

WRONSKA.-

Y también le podrá suceder
al que viva con él descuidado
que su coche un buen día ha volado
¡y con él se ha marchado
también su mujer!

LOS DOS.-

¡Ay, qué "haiga" es el "haiga"!
¡Qué cochazo sin fin!

LOS DOS.-

- Bis -

(Y VAN HACIENDO MUTIS CON EL
RITMO DE LAS ULTIMAS FRASES
DEL ESTRIBILLO)

O S C U R O

CUADRO OCTAVO

- L U Z -

Terraza del Hotel Felipe II en San Lorenzo de El Escorial.

Al fondo, la barandilla desde la que se domina el espléndido panorama que llega hasta Madrid, presidido en primer término por la mole majestuosa del Monasterio escurialense.

En el lateral derecha, la fachada con puerta practicable y ventanales del ala correspondiente del Hotel. En la izquierda, continúa la barandilla, ante la que están las mesas y sillones bajo toldos de colores. También a la derecha hay juegos de mesas y asientos, como en los sitios convenientes del foro.

- H A B L A D O -

(EN UNA DE LAS MESAS DEL PRIMER TERMINO DERECHA ESTAN ROZSA, TUMBADA EN UNA MECEDORA Y WRONSKA A SU LADO EN UN SILLON. EN OTRA MESA, DE TRAS, SE VE A MARTA)

(DEL HOTEL SALEN HILDA Y LAS CHICAS DEL BALLET CON GRACIOSOS TRAJES DE VERANO)

- HILDA. = ¿Vienes, Martita? Vamos a dar unos paseos por los pinos.
- MARTA. = (DISPLICENTE) Estoy cansada.
- HILDA. = ¿De qué?
- MARTA. = No sé; no me encuentro bien.
- HILDA. = Oye, ¿sabes que hace días que te encuentro muy cambiada? ¿Te ha pasado algo... o es el enervamiento de estas alturas?
- MARTA. = Quizás sea eso.

HILDA.= Porque por falta de vitaminas no será; que hay que ver los jugos de tomate - que te tomas. Ahora que yo prefiero los de naranja.

(ANTE EL SILENCIO DESPECTIVO DE MARTA)

Bueno ¿vienes o nó?

MARTA.= Nó.

HILDA.= (YENDO A WRONSKA Y ROZSA)

Papá Wronska, tu hija se ha debido enamorar.

WRONSKA.= ¡Peor para ella!... ¿Te has enamorado, Martita?

MARTA.= ¡Qué tontería!

WRONSKA.= ¡Cuidado, eh! Que ahora eres la hija de un padre opulento en los negocios, no puedo consentirte esas debilidades... A no ser que esa debilidad sea por el hijo de un estraperlista.

MARTA.-

(LEVANTANDOSE Y HACIENDO MUTIS POR LA DERECHA CON MAL GENIO)

¡Dejarme en paz!

HILDA.-

¡Pues ya contarás, monada!

(AL MUTIS POR EL FORO)

¡Hopi!...

WRONSKA.-

¡Deliciosas!... ¡Maravillosas!...

(FUMANDO OSTENTOSAMENTE UN MAGNIFICO HABANO... EN VOZ BAJA, COMO TARAREANDO)

¡Viva el estraperlo!... ¡Viva el estraperlo!... (A ROZSA) ¿Y qué: ¿tu también sigues misteriosa y avitaminosa?

ROZSA.-

Sí.

WRONSKA.-

¿O... (DEJA DE FUMAR) o también te has enamorado?

ROZSA.-

(CASI EN SILENCIO) Sí.

WRONSKA.-

(SALTANDO) ¡Pero, bueno!: ¿Es que lo da la tierra? Las mujeres, en cuánto coméis dos días seguidos y tomáis el

- sol en la sierra, perdéis el sentido.
- ROZSA.= No, papá Wronska. Yo no perdí el sentido: perdí a Esteban.
- WRONSKA.= Ya vendrá, mujer.
- ROZSA.= Pero vendrá tarde. Ya son seis meses de ausencia; podía haberse reunido con nosotros... y no lo ha hecho.
- WRONSKA.= No ha podido todavía.
- ROZSA.= Pero ha dejado que su imagen se vaya difuminando.
- WRONSKA.= ...y que otra la vaya substituyendo, ¿no es eso?
- ROZSA.= Quizás.
- WRONSKA.= ¡Pobre Esteban!
- ROZSA.= Si me quisiera de veras, no me habría abandonado, y yo... yo no hubiese podido empezar a olvidarle.
- WRONSKA.= Por eso digo ¡pobre Esteban!
- ROZSA.= ¿Hago mal, papá Wronska?
- WRONSKA.= ¡No, hijita!: haces "pinacle" que es

el juego de moda.

ROZSA.= Sin bromas.

WRONSKA.= Haces mal, para Esteban... Quizás hagas bien para tí y para el otro.

ROZSA.= ¡Es tan bueno Felipe!...

WRONSKA.= Por su interés.

ROZSA.= Y por el de todos nosotros. Ha sido un perfecto caballero español; el caballero español ese de las leyendas que mi madre me leía de pequeña y que a mí me parecía un ser de fantasía...

WRONSKA.= ¡Mira por donde tu madre...!

ROZSA.= Mira por dónde, aquella fantasía ha llegado a ser realidad.

WRONSKA.= ¿Y... y ya no tiene remedio?

ROZSA.= Anoche me ha pedido que nos casemos.

WRONSKA.= ¿Y qué le contestaste?

ROZSA.= No lo sé...

WRONSKA.= ¡Clarísimo!: la noche, la luna, el arrullo del aire entre los pinos...

ROZSA.= No: estábamos en el salón.

WRONS.- ¡Es igual!: el arrullo de la orques-
tina...

ROZSA.- No: ya había terminado.

WRONS.- ¡Dale!... Entonces, el arrullo de los
ronquidos de los huéspedes...

ROZSA.- ¡Por Dios, papá Wronska!: nada de eso.

WRONS.- Tú lo que quieres es que me coma el león

ROZSA.- Y ahora temo... no sé... No sé...

WRONS.- ...que se presente al fin Esteban, y
que tu hidalgo español caiga bajo la
espada de tu héroe.

ROZSA.- (NERVIOSA, SE LEVANTA Y VA -
DE UN LADO A OTRO DE LA ES-
CENA).

No sé... quizás...

WRONS.- ¿Nos lo jugamos a cara y cruz?

ROZSA.- (ECHANDOSE A LLORAR EN SUS -
BRAZOS)

¡No te rías! ¡No te rías!...

ESTEBAN.- (POR LA DERECHA PRIMER TERMI-
NO. HACE GESTOS DE SILENCIO)

A WRONSKA, SE ACERCA A ELLOS
Y CAMBIA CON WRONSKA SU LU-
GAR EN LOS BRAZOS DE ROZSA).

ROZSA.=

(SIN ADIVINARLE SIQUIERA. CRE-
YENDO QUE SIGUE EN BRAZOS DE
WRONSKA.)

¡No me dejes!...

ESTEBAN.=

¡Ya, jamás!

ROZSA.=

(VIENDOLE AL FIN).

¡Esteban!

(WRONSKA HACE MUTIS POR LA -
DERECHA DIVERTIDO Y SILENCIO
SO, SACUDIENDO LOS DEDOS.)

= M U S I C A =

ESTEBAN.=

¡Cuántas noches tristes
pase sin ver tu luz
en la obligada ausencia
del amor que brindas tu!

ROZSA.=

¡Cuántas noches tristes
preñadas de dolor
fueron la amargura
de mi amor!

ESTEBAN.=

¡Rozsa!

ROZSA.=

¡Dime!

ESTEBAN.=

No te quiero oír
más que la felicidad
de verme aquí.

ROZSA.=

¡Sueño!

ESTEBAN.=

¡Rozsa!
¡Qué felicidad!

ROZSA.=

Temo, que acaso, me olvidaste.
¡Dime que no fué olvido!

ESTEBAN.=

¡No te olvidé!

ROZSA.=

¡Yo te creí perdido!

ESTEBAN.=

¡No te olvidé, no!
¿Dudas?

ROZSA.=

¡Dudo!
¡Cuándo padecí!

LOS DOS.=

¡Pero la felicidad
ya vuelve a mí!

(ORQUESTA SOLA).

ROZSA.=

¡Vuelve a mirarme ahora
con el mismo intenso amor!

(ORQUESTA SOLA)

¡Para que no lllore el corazón!

(ORQUESTA SOLA)

ESTEBAN.=

¡No te quiero oír
más que la felicidad
de verme aquí!

(ORQUESTA SOLA)

ROZSA.=

¡Qué felicidad!

ESTEBAN.=

¡Quiero tenerte en brazos siempre!

LOS DOS.=

¡Dime que no fué olvido!

¡No te olvidé!

¡Yo te creí perdido!

ESTEBAN.=

¡No te olvidé, no!

LOS DOS.=

¡Dulce

sueño!

¡No te quiero oír
más que la felicidad
de verme aquí!

- H A B L A D O -

ROZSA.- ¿Por qué has tardado tanto en reunirte conmigo?

ESTEBAN.- Porque el deber con la Patria me lo impedía. No te imaginas cuánto he sufrido. Me arrestó la policía en Francia; conseguí al fin la libertad gracias a otros exilados que respondieron por mí, y tuve que unirme a ellos para intentar el último esfuerzo que nos llevara a libertad a los que allí quedaban. ¡Cuánta tristeza! ¡Qué horribles noticias nos llegaban!...Pero nuestros esfuerzos resultaron inútiles y hemos tenido que abandonar la empresa. Hay que esperar otras auroras.

ROZSA.- ¿Llegarán?

ESTEBAN.- ¡Quién lo duda! Llegarán como por fin yo he llegado a ser tuyo nuevamente.

¡No hay noche sin un nuevo amanecer!

¡Y el nuestro será espléndido!

ROZSA.-

¡Dios nos escuche a todos!

ESTEBAN.-

Puedes dudar de todo, menos de éso...

¡qué bien te encuentro! ¿Habéis seguido todos reunidos?

ROZSA.-

Sí: Wronska, Marta, Hilda y las Chicas no nos hemos separado para nada. Desde el primer día tuvimos trabajo, y el éxito y el cariño nos ha acompañado siempre.

HILDA.-

(SEGUIDA DE LAS CHICAS POR EL FORO.)

¡Hopi! ¡¡Esteban!!

CHICAS.-

(RODEANDOLE) ¡Esteban! ¡Esteban!

ESTEBAN.-

¡Chicas!... ¡Qué alegría... y cuánta emoción!

HILDA.-

(HIPANDO LOROSA) No... no nos hagais llorar, que estamos muy alegres...

ESTEBAN.-

¡Hilda!... ¿Y Marta?

HILDA.-

La dolía la cabeza.

ESTEBAN.= ¿Y papá Wronska?

HILDA.= Hecho un potentado: con "haiga" y todo.

ESTEBAN.= ¿"Haiga"? ¿Qué es eso?

HILDA.= Un auto fantástico, tan bueno, tan bueno, y tan elegante, que hasta el chófer tiene que tener cartilla de primera.

ESTEBAN.= (FELIZ MIRANDO A TODAS)

¡Qué buen aspecto tenéis todas!

HILDA.= ¡Estamos de exposición, ¿verdad? ¡Menuda vida nos damos!

MARTA.= (POR LA DERECHA) ¡Esteban!

ESTEBAN.= ¡Marta!

(COGIENDOLA DE LAS MANOS Y -
ADMIRANDOLA)

¡Chica!, qué guapa te has puesto.

MARTA.= No me azares, Esteban... Ya sabía que llegabas.

ROZSA.= ¿Qué lo sabías?

HILDA.= ¿Desde cuándo?

MARTA.= (ALGO AZARADA Y ARREPENTIDA
DE LO QUE HA DICHO)

Me lo dijo Abaffi.

ROZSA.= ¿Y cómo lo sabía Abaffi?

ESTEBAN.= ¿Quién es Abaffi?

ROZSA.= Aquél comisario al que tumbaste de un
puñetazo para escaparnos del "Fidelio".

ESTEBAN.= ¿Está aquí?

ROZSA.= Resulta que estaba camuflado en la po-
licía del ejército invasor, y también
tuvo que huir.

HILDA.= (RIENDO) ¡Era un sacristán!

ROZSA.= Y se ha asociado con papá Wronska.

HILDA.= La cuarta parte del "haiga" es suya.

ESTEBAN.= ¿Estáis seguras de su personalidad?

ROZSA.= Wronska te lo dirá.

MARTA.= ¿Le habéis hablado a Esteban de Feli-
pe?

(LA FRASE DE MARTA CAE COMO
UNA BOMBA)

ROZSA.-

¡Marta!

HILDA.-

¡Ni de él ni de Cristóbal Colón!; aún no ha habido tiempo.

MARTA.-

Es el caballero que nos atendió desde el primer día en España.

HILDA.-

Un perfecto caballero, ¿sabes?

MARTA.-

(CON CIERTO RETINTIN)

El hombre más bueno. No nos ha dejado ni a sol ni a sombra, ¿verdad, Rozsa?

ROZSA.-

Efectivamente. A él le debemos nuestra buena situación. Le dimos lástima cuando nos conoció y él nos proporcionó los primeros contratos para que actuáramos como "ballet" en las principales salas de Barcelona, de La Molina y luego aquí a descansar, antes de debutar en Madrid.

ESTEBAN.-

Sabía vuestras actuaciones, y por eso he podido saber dónde estáis.

HILDA.-

Pues eso.

ROZSA.— Te lo presentaré en cuanto venga, y te agradeceré que estés lo más efusivo con él. Hemos hecho muy buena amistad.

WRONSKA.— (POR LA DERECHA ACOMPAÑADO DE FELIPE)

¡Hopi! ¡Esteban! (SE ABRAZAN)

ESTEBAN.— ¡Buen Wronska!... (VIENDO A FELIPE)
¿Cómo?

WRONSKA.— El caballero de quién hablábamos.

FELIPE.— Mucho gusto.

ESTEBAN.— (RECONOCIENDOLE) ¿Este?...¿Este?...

WRONSKA.— El hombre a quién todo se lo debéis.

ESTEBAN.— ¡Y el canalla que me denunció!

ROZSA.— ¿Eh?

WRONSKA.— ¡Cómo!

FELIPE.— ¿Qué dice usted?

ESTEBAN.— Que usted era corresponsal de prensa extranjera en mi país, y fué el que me delató cuando el asalto a la salida

del Hotel Danubio. ¡Miserable!

(QUERIENDOLE GOLPEAR)

ROZSA.-

(PONIENDOSE DELANTE DE FELIPE)

¡No!

WRONSKA.-

¡Quieto!

FELIPE.-

¡Falso!

(MEDIO ABRAZANDO A ROZSA.

TODAS ESTAS FRASES MEDIO SIMUL
TANEAS)

ESTEBAN.-

(FUERA DE SI)

¡Y el que ahora me ha querido robar el
amor de esta mujer!

FELIPE.-

Necesito una explicación.

ESTEBAN.-

(ESFORZANDOSE POR SERENARSE)

Está usted ahora en su patria, y la si-
tuación es distinta...Pero de hombre a
hombre, en todas partes, le digo que
es un miserable.

FELIPE.-

(TAMBIEN CON ESFUERZOS DE SE-

(RENARSE)

Está usted ahora en su patria y la situación es distinta... Pero de hombre a hombre, en todas partes, le digo que es un miserable.

FELIPE.-

(TAMBIEN CON ESFUERZOS DE SERENIDAD)

Yo le juro por mi honor de caballero, que, efectivamente, recuerdo aquel triste episodio; pero que no fuí yo; ni entonces ni nunca, quien cometiera la vileza de delatarle. De lo demás... nadie está libre de enamorarse libremente de una mujer.

MARTA.-

(YENDO JUNTO A ESTEBAN)

¡Sí!: ¡fué él!, ¡fué él! Y, mira cómo le ampara Rozsa.

ROZSA.-

¡Calla!

ABAFFI.-

(POR EL FORO, ELEGANTISIMO. VIENDO A ESTEBAN Y SORPRENDIDO)

- ¡Hombre!...¡Usted me debe un K.O. estupendo y media docena de muelas!...
- WRONSKA.- (SUJETANDOLE) ¡Quieto, Abaffi!
- ABAFFI.- ¿Me prestas dos bñfetadas para dárse-las a ése tío?
- WRONSKA.- ¡Silencio!
- ESTEBAN.- (A FELIPE) Nadie más que usted pudo ser mi delator aquella noche; nadie más.
- MARTA.- Cierto...
- ESTEBAN.- Le juro que sabré vengarme ¡de todo!... Quédate con él, Rozsa.
- ROZSA.- ¡Esteban!
- ESTEBAN.- (INICIANDO EL MUTIS POR LA DERECHA CON MARTA)
- Marta es la única que me dá la razón. Quizás pueda ser ella también mi consuelo. (MUTIS)
- ROZSA.- (QUERIENDOLE SEGUIR)
- ¡Esteban!...

FELIPE.= ¿Todavía le quieres?

ROZSA.= Sí...Creí haberle olvidado; pero...

(SILENCIO EN TODOS...NADIE
SABE QUE DECIR... ESTRECHA
CON HONDA EMOCION LA MANO
DE FELIPE)

Adiós, Felipe; y muchas gracias ¡eter-
nas! por todo, ¡Dios te lo pague!

(SE VA POR EL FORO SIN ATRE-
VERSE A MIRAR A NADIE)

ABAFFI.=

(A WRONSKA, APARTE, CUANDO HA
TERMINADO LA PAUSA EMOCIONAL)

Oiga, socio, ¿pero es que ninguno de
ustedes sabía quién denunció a Este-
ban?

WRONSKA.= Ninguno; ni que don Felipe fuera aquél
corresponsal...

ABAFFI.= Pues a mí me lo confesó Marta.

WRONSKA.= ¿Mi hija?

ABAFFI.= Sí, Martita; me dijo que lo había he-
cho por que prefería ver muerto a Es-

teban antes que en los brazos de Rozsa.

WRONSKA.- ¿Que Marta...?

ABAFFI.- ¡Si lo sabré yo!

WRONSKA.- (SIN CONTESTARLE, SALE CORRIENDO HACIA LA DERECHA)

¡Marta!... ¡Esteban!...

(VUELVE CORRIENDO, NERVIOSO, AL FORO)

¡¡Rozsa!!...

(VIENDO ENTRAR A MONTSERRAT QUE SE DIRIGE A FELIPE QUIEN HA QUEDADO ABRUMADO SENTADO A LA IZQUIERDA)

Buenos días...

(A HILDA Y LAS CHICAS QUE SE QUEDARON EN EL FORO PESAROSAS Y COMENTANDO ENTRE SI)

¡Vamos!: ¡buscarles!...

(SE VA AL FIN POR LA DERECHA SEGUIDO DE ABAFFI Y LAS CHICAS POR EL FORO)

- M U S I C A -**- RECITADO SOBRE LA ORQUESTA -****MONTSERRAT.**

(ACERCANDOSE MUY CARINOSA A FELIPE)

¡Pobre Felipe!... He estado en el toledo de ahí fuera,

(POR EL SEGUNDO TERMINO DERECHA)

y me he enterado de todo... Sé noble. Aprende a ser generoso. Termina como un caballero la aventura... ¡Déjales que sean felices!... Tienen más derecho que tú y que yo, porque son muy desgraciados en el exilio... ¡y tú no sabes lo que es eso!

(PASA ESTEBAN, RAPIDO, DE LA DERECHA AL FORO, POR EL QUE HACE MUTIS)

ESTEBAN.

¡Rozsa!... ¡Rozsa!!...

MONTSE.-

No te pido que vuelvas a mí... si no quieres... Te pido, por la Virgen que me ha oído, que seas compasivo con un amor que no te pertenecía... Para que cuando ellos estén lejos de este Oásis no lo maldigan, ni olviden que aquí supimos darles el agua y la sombra que tanto necesitaban. ¡Qué puedan ser felices... aún a costa de otra felicidad!

(FELIPE MUY EMOCIONADO LA HACE SENTARSE A SU LADO)

FELIPE.-

(BESANDOLA LAS MANOS)

¡Dios te bendiga!, Montserrat...

(POR EL FORO APARECEN ROZSA Y ESTEBAN ENLAZADOS POR LA CINTURA, QUE VAN PASANDO HACIA LA DERECHA, CON LA FELICIDAD RETRATADA EN SUS ROSTROS)

(SUENA FUERTE EN LA ORQUESTA
EL "CANTO DE LOS EMIGRANTES"
DEL ACTO PRIMERO, COMO UN -
HIMNO DE AMOR Y DE PAZ.

...Y VA CAYENDO LENTAMENTE
EL

TELON.

